



SAN MIGUEL

PARA EL TRIUNFO DE LA INMACULADA

Pilgrims of Saint Michael - Peregrinos de San Miguel Arcángel
1101 Principale Street, Rougemont, QC J0L 1M0 - Canada
Tel.: (450) 469-2209; (514) 856-5714; Fax: (450) 469-2601

Publication mail. Agreement No. 40063742

INTERNET: www.michaeljournal.org E-MAIL: spanishmichael@hotmail.com

Impreso en Canadá

Un periódico de Laicos Católicos
por el Reino de Jesús y María
en las almas, familias y naciones

Por una economía de Crédito Social
de acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia
a través de la acción vigilante de padres de familia
y no a través de partidos políticos

No. 12 Año 3

marzo - abril 2005

4 años: \$20

TE ADORAMOS, ¡OH CRISTO!, Y TE BENDECIMOS, QUE POR TU SANTA CRUZ REDIMISTE AL MUNDO.



¿Rutina ante la Cruz?!

Si recorréis mentalmente el Santo Evangelio, encontraréis tal vez algunas otras escenas presididas por personajes rutinarios. Yo me quedo con este pasaje del Gólgota, donde hay sangre y ruido de dados, voces de la soldadesca y murmullo divino: ¡Perdónales, porque no saben lo que hacen! ².

Tradicionalmente los despojos del ajusticiado correspondían a sus verdugos. Por eso, de las ropas de Cristo se han hecho cuatro partes: cada una para un soldado. Pero la túnica, el traje que usaba a diario Jesús, era sin costura y no quisieron desgarrarla. ¡Es tremendo el contraste! Mientras Cristo está muriendo despojado en la Cruz, cuatro soldados se juegan su túnica a los dados. ¡Esto si que es acostumbrarse y vivir con rutina el dolor de los demás! Somos como bestias. Nos hemos acostumbrado al hambre, a la sed, a la fatiga y a la Sangre de Cristo. Y tal vez, la peor de las rutinas es la de acostumbrarse a las cosas santas. La rutina en las prácticas de piedad, que suele ser el comienzo de la tibieza, termina en la insensibilidad para las cosas de Dios. Así se explica que muchos, por desgracia, se hayan acostumbrado a asistir y a celebrar la Santa Misa.

"No descubro nada nuevo si digo que algunos cristianos tienen una visión muy pobre de la Santa Misa, que para otros es un mero rito exterior, cuando no un convencionalismo social. Y es que nuestros corazones, mezquinos, son capaces de vivir rutinariamente la mayor donación de Dios a los hombres" ³.

Tenemos que luchar contra la rutina en las cosas santas. "Huyamos de la rutina" como del mismo demonio. -El gran medio para no caer en ese abismo, sepulcro de la verdadera piedad, es la continua presencia de Dios. ⁴.

"Que no nos acostumbremos a los milagros que se operan ante nosotros: a este admirable portento de que el Señor baje cada día a las manos del Sacerdote. Jesús nos quiere despiertos" ⁵.

¡Dios! Que me acerque a Ti con hambre. Desecha de mi vida la rutina en el trabajo; que no me acostumbre al trato con las gentes; que no me habitúe al dolor del prójimo; que no pierda mi fervor en la vida espiritual. Mas de uno, erróneamente, por evitar rutinas, espacian la vida sacramental. Dejan la confesión y la comunión para mas adelante. No, no suprimáis la comunión, ¡suprimid la rutina!

VIERNES SANTO PASIÓN DE NUESTRO SEÑOR, JESÚS MUERE EN LA CRUZ.

- En el Calvario: Jesús pide perdón por quienes le maltratan y crucifican.

- Cristo crucificado: se consuma la obra de nuestra Redención.

- Jesús nos da a su Madre como Madre nuestra: los frutos de la Cruz. El buen ladrón.

1. Jesús es clavado en la cruz. Y canta la liturgia: ¡Dulces clavos! ¡Dulce árbol donde la Vida empieza...! ⁶.

Toda la vida de Jesús esta dirigida a este momento supremo. Ahora apenas logra llegar, jadeando y exhausto, a la cima de aquel pequeño altozano llamado "lugar de la calavera". Enseguida lo tienden sobre el suelo y comienzan a clavarle en el madero. Introducen los hierros primero en las manos, con desgarrar de nervios y carne. Luego es izado hasta quedar erguido sobre el palo vertical que esta fijo en el suelo. A continuación le clavan los pies. María, su Madre, contempla toda la escena.

El Señor está firmemente clavado en la Cruz. "Había esperado en ella muchos años, y aquel día se iba a cumplir su deseo de redimir a los hombres (...). Lo que hasta El había sido un instrumento infame y deshonoroso, se convertía en árbol de vida y escalera de gloria. Una honda alegría le llenaba al extender los brazos sobre la cruz, para que supieran todos que así tendría siempre los brazos abiertos para los pecadores que se acercaran a El: (...)."

"Vio, y eso le llenó de alegría, cómo iba a ser amada y adorada la Cruz, porque El iba a morir en ella. Vio a los mártires, que, por su amor y por defender la verdad, iban a padecer un martirio semejante. Vio el amor de sus amigos, vio sus lágrimas ante la Cruz. Vio el triunfo y la victoria que alcanzarían los cristianos con el arma de la Cruz. Vio los grandes milagros que con la señal de la Cruz se iban a hacer a lo largo del mundo. Vio tantos hombres que, con su vida, iban a ser santos, porque supieron morir como El y vencieron al pecado" ⁷. Contempló tantas veces como nosotros íbamos a besar un crucifijo; nuestros recomenzar en tantas ocasiones..."

Jesús esta elevado en la Cruz. A su alrededor hay un espectáculo desolador; algunos pasan y le injurian; los príncipes de los sacerdotes, mas hirientes y mordaces, se burlan; y otros, indiferentes, miran el acontecimiento. Muchos de los allí presentes le habían visto bendecir, e incluso hacer milagros. No hay reproches en los ojos de Jesús, solo piedad y compasión. Le ofrecen vino con mirra. Dad licor a los miserables y vino a los afligidos: que bebiendo olviden su miseria y no se acuerden más de sus dolores ⁸. Era costumbre reservar estos gestos humanitarios con los condenados. La bebida -un vino fuerte con algo de mirra- adormecía y aliviaba el terrible sufrimiento.

El Señor lo probó por gratitud al que se lo ofrecía, pero no quiso tomarlo, para apurar el cáliz del dolor. ¿Por qué tanto padecimiento?, se pregunta San Agustín. Y responde: **"Todo lo que padeció es el precio de nuestro rescate"** ⁹. No se contentó con sufrir un poco: quiso agotar el cáliz sin reservarse nada, para que aprendiéramos la grandeza de su amor y la bajeza del pecado. Para que fuéramos generosos en la entrega, en la mortificación, en el servicio a los demás.

II. La crucifixión era la ejecución más cruel y afrentosa que conoció la antigüedad. Un ciudadano romano no podía ser crucificado. La muerte sobrevenida después de una larga agonía. A veces, los verdugos aceleraban el final del crucificado quebrantándole las piernas. Desde los tiempos apostólicos hasta nuestros días muchos son los que se niegan a aceptar a un Dios hecho hombre que muere en un madero para salvarnos: el drama de la Cruz sigue siendo motivo de escándalo para los judíos y locura para los gentiles ¹⁰. Desde siempre, ahora también, ha existido la tentación de desvirtuar el sentido de la Cruz.

La unión íntima de cada cristiano con su Señor necesita de ese conocimiento completo de su vida, también de este capítulo de la Cruz. Aquí se consume nuestra Redención, aquí encuentra sentido el dolor en el mundo, aquí conocemos un poco la malicia del pecado y el amor de Dios por cada hombre. **No quedemos indiferentes ante un Crucifijo.**

"Ya han clavado a Jesús al madero. Los verdugos han ejecutado despiadadamente la sentencia. El Señor ha dejado hacer, con mansedumbre infinita."

No era necesario tanto tormento. El pudo haber evitado aquellas amarguras, aquellas humillaciones, aquellos malos tratos, aquel juicio inicuo, y la vergüenza del patíbulo, y los clavos, y la lanza... Pero quiso sufrir todo eso por ti y por mí. Y nosotros, ¿no vamos a saber corresponder?

"Es muy posible que en alguna ocasión, a solas con un crucifijo, se te vengan las lágrimas a los ojos. No te domines... Pero procura que ese llanto acabe en un propósito" ¹¹.

III. Los frutos de la Cruz no se hicieron esperar. Uno de los ladrones, después de reconocer sus pecados, se dirige a Jesús: Señor, acuérdate de mí cuando estés en Tu Reino. Le habla con la confianza que le otorga el ser compañero de suplicio. Seguramente habría oído hablar antes de Cristo, de su vida, de sus milagros. Ahora ha coincidido con Él en los momentos en que parece estar oculta su divinidad. Pero ha visto su comportamiento desde que emprendieron la marcha hacia el Calvario: su silencio que impresiona, su mirar lleno de compasión ante las gentes, su majestad grande en medio, de tanto cansancio y de tanto dolor. Estas palabras que ahora pronuncia no son improvisadas: expresan el resultado final de un proceso que se inició en su interior desde el momento en que se unió a Jesús. **Para convertirse en discípulo de Cristo no ha necesitado de ningún milagro; le ha bastado contemplar de cerca el sufrimiento del Señor. Otros muchos se convertirían al meditar los hechos de la Pasión recogidos por los Evangelistas.**

Escuchó el Señor emocionado, entre tantos insultos, aquella voz que le reconocía como Dios. Debió producir alegría en su corazón, después de tanto sufrimiento. Yo te aseguro, le dijo, que hoy mismo estarás conmigo en el Paraíso ¹².

La eficacia de la Pasión no tiene fin. Ha llenado el mundo de paz, de gracia, de perdón, de felicidad en las almas, de salvación. Aquella Redención que Cristo realizó una vez, se aplica a cada hombre, con la cooperación de su libertad. Cada uno de nosotros puede decir en verdad: **el Hijo de Dios me amó y se entregó por mí** ¹³. No



ya por "nosotros", de modo genérico, sino por mí, como si fuese único. Se actualiza la Redención salvadora de Cristo cada vez que en el altar se celebra la Santa Misa ¹⁴.

"Jesucristo quiso someterse por amor, con plena conciencia, entera libertad y corazón sensible (...). Nadie ha muerto como Jesucristo, porque era la misma vida. Nadie ha expiado el pecado como El, porque era la misma pureza" ¹⁵. Nosotros estamos recibiendo ahora copiosamente los frutos de aquel amor de Jesús en la Cruz. Solo nuestro "no querer" puede hacer baldía la Pasión de Cristo.

"La Madre de Jesús, Magdalena, María de Cleofas y Juan, estaban cerca de la Cruz del Salvador, mirándolo. María pedía interiormente que Jesús la dejara morir con Él. El Salvador la miró con ternura inefable, y volviendo los ojos hacia Juan, dijo a María: **"Mujer, éste es tu hijo"**. Después dijo a Juan: **"Ésta es tu Madre"**. Juan besó respetuosamente el pie de la Cruz del Redentor moribundo, y a la Madre de Jesús, que era ya la suya.

La Virgen Santísima se sintió tan acabada de dolor al oír estas últimas disposiciones de su Hijo, que cayó sin conocimiento en los brazos de las santas mujeres, que la llevaron a cierta distancia.

No sé si Jesús pronunció expresamente todas estas palabras; pero yo sentí en mi interior que daba a María por madre a Juan, y a Juan por hijo a María. En visiones semejantes se perciben bien las cosas que no están escritas, y hay muy pocas que se puedan expresar claramente con el lenguaje humano, a pesar de que, viéndolas, parece que se comprenden por sí solas.

Así, no parece extraño que Jesús, dirigiéndose a la Virgen, no la llame Madre mía, sino Mujer, porque aparece como la mujer por excelencia, que debe pisar la cabeza de la serpiente, sobre todo en este momento, en que se cumple esta promesa por la muerte de su Hijo. También se siente que, dándola por Madre a Juan, la da por Madre a todos los que creen en su nombre y se hacen hijos de Dios, que no han nacido de la carne ni de la sangre, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios. Se comprende también que la más pura, la más humilde, la más obediente de las mujeres, que habiendo dicho al ángel: "Ved aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra", se hizo Madre del Verbo hecho hombre; oyendo a su Hijo que debe ser la Madre espiritual de otro hijo, ha repetido estas mismas palabras en su corazón con una humilde obediencia, y ha adoptado por hijos suyos todos los hijos de Dios, todos los hermanos de Jesucristo. Es más fácil de sentir todo esto por la

gracia de Dios, que expresarlo con palabras, y entonces me acuerdo de lo que me ha dicho una vez mi Padre celestial: "Todo está en los hijos de la Iglesia que creen, que esperan y que aman" ¹⁶.

Jesús, después de darse a sí mismo en la Última Cena, nos da ahora lo que más quiere en la tierra, lo más precioso que le queda. Le han despojado de todo. Y El nos da a María como Madre nuestra.

Este gesto tiene un doble sentido. Por una parte se preocupa de la Virgen, cumpliendo con toda fidelidad el Cuarto Mandamiento del Decálogo. Por otra, declara que Ella es nuestra Madre. "La Santísima Virgen avanzó también en la peregrinación de la fe, y mantuvo fielmente su unión con el Hijo hasta la Cruz, junto a la cual, no sin designio divino, se mantuvo de pie (Jn 19, 25), sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con entrañas de madre a su sacrificio, consintiendo amorosamente en la inmolación de la Víctima que Ella misma había engendrado; y, finalmente, fue dada por el mismo Cristo Jesús, agonizante en la Cruz, como madre al discípulo" ¹⁷.

"Se apaga la luminaria del cielo, y la tierra queda sumida en tinieblas. Son cerca de las tres, cuando Jesús exclama:

-Eli, Eli, lam ma sabachtani?! Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por que me has abandonado? (Mt 27, 46).

Después, sabiendo que todas las cosas están a punto de ser consumadas, para que se cumpla la Escritura, dice:

-Tengo sed (Jn 19, 28).

Los soldados empapan en vinagre una esponja, y poniéndola en una cana de hisopo se la acercan a la boca. Jesús sorbe el vinagre, y exclama:

-Todo esta cumplido (Jn 19, 30).

El velo del templo se rasga, y tiembla la tierra, cuando clama el Señor con una gran voz:

-Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu (Lc 23, 46). Y expiró.

Ama el sacrificio, que es fuente de vida interior. Ama la Cruz, que es altar del sacrificio. Ama el dolor, hasta beber, como Cristo, las heces del cáliz" ¹⁸

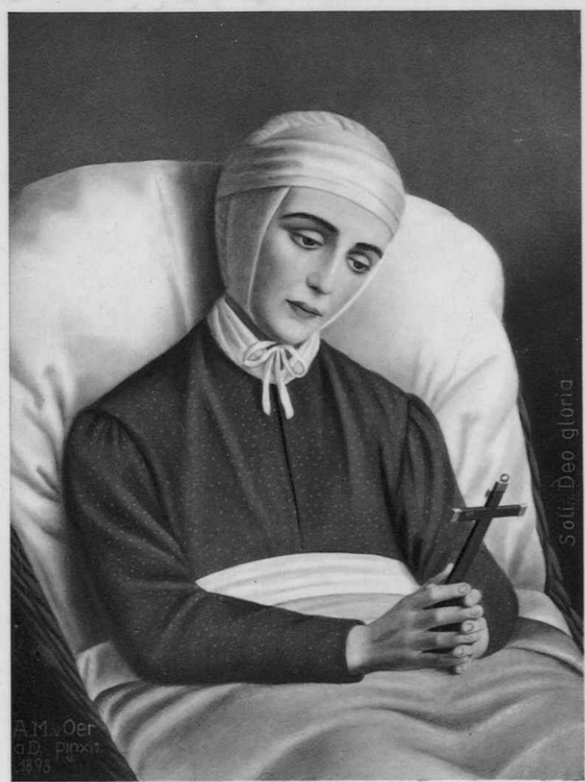
Con María, nuestra Madre, nos será más fácil, y por eso le cantamos con el himno litúrgico: "¡Oh dulce fuente de amor!, hazme sentir tu dolor para que llore contigo. Hazme contigo llorar y dolerme de veras de sus penas mientras vivo; porque deseo acompañar en la Cruz, donde le veo, tu corazón compasivo. Haz que me enamore su Cruz y que en ella viva y more..." ¹⁹.

Editado por UMP

¹ Los defectos de los Santos, JESUS URTEAGA. ² Lc 23, 34; ³ Es Cristo que pasa, num. 87; ⁴ Camino, num. 551.; ⁵ Es Cristo que pasa, num. 159; ⁶ Himno Crux fidelis. Adoración de la Cruz. ⁷ L. DE LA PALMA, La Pasión del Señor, pp. 168-169. - ⁸ Prov. 31, 6-7. - ⁹ SAN AGUSTIN, Comentario sobre el salmo 21, 11, 8. - ¹⁰ Cfr. 1 Cor 1, 23. - ¹¹ J. ESCRIVÁ DE BALAGUER, Vía Crucis, XI, 1. - ¹² Lc 23, 43. - ¹³ Gal 2, 20. - ¹⁴ Cfr. CONC. VAT. II, Const. Lumen gentium, 3 y Oración sobre las Ofrendas del Domingo II del tiempo ordinario. - ¹⁵ R. GUARDINI, El Señor, Madrid 1956, vol. II, p. 170. - ¹⁶ ANA CATALINA EMMERICK, La Dolorosa Pasión...XLIII. - ¹⁷ CONC. VAT. II, Const. Lumen gentium, 58. - ¹⁸ J. ESCRIVÁ DE BALAGUER, Vía Crucis, XI. - ¹⁹ Himno Stabat Mater. Recopilado de: Hablar con Dios de Rev. P. Francisco Fernández-Carvajal

“LA AGONÍA DE JESÚS”

JESÚS EN EL MONTE DE LOS OLIVOS



Ana Catalina Emmerick, campesina iletrada, nacida en Westfalia, en una aldea cerca a la pequeña ciudad de Coesfeld en el año de 1774.

Las meditaciones siguientes ocuparán quizás un lugar honroso entre muchas obras místicas, fruto del amor contemplativo de Jesús; pero no pretenden tener un carácter de verdad histórica, y nosotros debemos declararlo solemnemente. Son piadosas meditaciones de Cuaresma de una religiosa devota, narradas sin arte y escritas con sencillez, según su relación, y que las comunicó por obediencia y por orden reiterada de sus respetables directores espirituales.

Esta religiosa fue un alma extraordinaria, que mereció ser objeto por parte de Dios de singulares dones y espirituales carismas. Sea cuál fuere el punto de vista que se adopte respecto de almas místicas como la de Ana Catalina Emmerick, y relativamente a sus particulares revelaciones, una cosa es indudable, á saber, que éstas, resultan sumamente interesantes, instructivas y edificantes.

Ana Catalina Emmerick, mística Alemana vivió en el siglo XVIII; desde muy niña creció en un atmósfera de sobre naturalidad ya que poseía dones excepcionales como: la Ciencia Infusa, tenía visiones de los sucesos del mundo, cercanos y lejanos, de peligros, de robos, de naufragios, de enfermos impacientes, de prisioneros afligidos, de viajeros extraviados, de moribundos abandonados por los que oraba fervientemente para que Dios los socorriera.

A esta religiosa Agustina Dios le dio el don extraordinario de la visión y pudo vivir la pasión de nuestro Señor Jesucristo, además de tener Sus estigmas, todo ello a quedado impreso en unos escritos maravillosos de los cuales queremos tomar lo referente a la agonía en el Huerto de los Olivos en la que sobresale especialmente el dolor interior por nuestros pecados que sufrió nuestro Divino Salvador.

Después de haber instituido la Eucaristía, Jesús salió del cenáculo con los once Apóstoles, su alma estaba turbada y su tristeza se iba aumentando. Condujo a los once por un sendero apartado, al valle Josafay, atravesaron el torrente cedrón y se dirigieron a Getsemaní que era un huerto, lugar de recreo y oración; el Huerto de los Olivos estaba separado del de Getsemaní por un camino y era más pequeño, había en él grutas y muchos olivos y fácilmente se encontraban sitios para la oración y la meditación. Jesús fue a orar al más retirado de todos. Eran cerca de las de las nueve de la noche cuando Jesús llegó a Getsemaní con

sus Discípulos y dijo a ocho de los que le acompañaban que se quedasen allí; llevó consigo a Pedro, Juan y Santiago y entró en el Huerto de los Olivos. Estaba sumamente triste pues el tiempo de la prueba se acercaba, veía por todos lados la angustia y la tentación acercarse como nubes cargadas de figuras terribles, entonces dijo a los tres Apóstoles: **“Quedaos ahí; velad y orad conmigo para no caer en tentación”**. Jesús se ocultó en un peñasco en una gruta, vio a su alrededor un círculo de figuras horribles que lo estrechaban cada vez más; penetró temblando en la gruta para orar; esta estrecha caverna parecía presentar el horrible espectáculo de todos los pecados cometidos desde la caída del primer hombre hasta el fin del mundo y su castigo.

Postrado en tierra, inclinado su rostro e inundado de un mar de tristeza, todos los pecados del mundo se le aparecieron bajo infinitas formas en toda su fealdad interior; tomó todos sobre sí y se ofreció en su oración a la justicia de su Padre Celestial para pagar esta terrible deuda. Pero Satanás se agitaba en medio de todos estos horrores con una sonrisa infernal, se enfurecía contra Jesús haciendo pasar ante sus ojos pinturas cada vez más horribles, le suscitó como en el desierto, tentaciones innumerables, una serie de acusaciones imaginarias. Satanás se hizo el Fariseo más hábil y más severo. Nuestro Divino Salvador dejó predominar su santa humanidad y quiso sufrir las tentaciones que asaltan al hombre justo en la muerte: el mérito de sus buenas obras.

Al principio Jesús estaba arrodillado y oraba con serenidad, pero después su alma se horrorizó al aspecto de los crímenes innumerables de los hombres y de su ingratitud para con Dios sintió un dolor tan vehemente, que exclamó diciendo: **“¡Padre mío, si es posible, aleja de mí este cáliz! Padre mío, todo te es posible; aleja este cáliz ¡”** después se recogió y dijo, **“que Tu Voluntad se haga, y no la mía”**

Por fin se levantó, sus rodillas trémulas, apenas podían sostenerlo, tenía la fisonomía descompuesta, y estaba desconocido, pálidos los labios y erizados los cabellos. Eran cerca de las diez cuando se levantó, y temblando, cayéndose a cada paso, bañado de un sudor frío, fue a donde estaban los tres Apóstoles y los encontró dormidos, rendidos de fatiga, de tristeza, y de inquietud. Las terribles visiones le asediaban implacables, junto las manos, cayó junto a ellos lleno de tristeza y de inquietud y dijo: **“¿no podíais velar una hora conmigo?”** cuando lo vieron descompuesto, pálido, temblando, empapado de sudor, cuando oyeron su voz alterada y casi extinguida, no supieron qué pensar; y si no se les hubiera aparecido rodeado de una luz radiante, le hubiesen desconocido. Volvióse a la gruta, creciendo siempre su angustia, ellos extendían las manos hacia él, lloraban, se echaban en los brazos los unos de los otros, comenzaron a orar con la cabeza cubierta llenos de ansiedad y de tristeza. Cuando Jesús volvió a la gruta y con él todos sus dolores, se postró con el rostro sobre el suelo y los brazos extendidos, y en esta actitud rogó a su Padre Celestial, vinieron ángeles a mostrarle en una serie de visiones todos los dolores que había de padecer para expiar el pecado, vio el origen de todos los pecados, en el primer pecado; la significación y la esencia de la concupiscencia, sus terribles efectos sobre las fuerzas del alma humana y también la esencia y la significación de todas las penas correspondientes a la concupiscencia. **La deuda del género humano debía ser satisfecha por la naturaleza humana exenta de pecado, del Hijo de Dios, ningún lenguaje puede expresar el dolor y el espanto que sobresaltaron el alma de Jesús a la vista de estas terribles expiaciones; el horror de esta visión fue tal, que un sudor de sangre salió de todo su cuerpo.** Cuando el salvador en el Monte de los Olivos quiso poner a prueba y dominar esta

violenta repugnancia de la naturaleza humana contra el dolor y la muerte, que hace parte de todo padecimiento, fue permitido al tentador hacer con él lo que hace con el hombre que quiere sacrificarse por una causa santa.

En la primera agonía, Satanás presentó al Señor la enormidad de la deuda que quería satisfacer y llevó la audacia hasta buscar culpas en las obras mismas del Salvador. En la segunda agonía, Jesús vio en toda su extensión el padecimiento expiatorio necesario para satisfacer a la justicia divina: esto le fue presentado por los ángeles, pues no pertenece a Satanás hacer ver que la expiación es posible, el padre de la mentira y de la desesperación no puede mostrar las obras de la misericordia divina.

Jesús que había resistido victoriosamente a todos estos combates por su abandono completo a la voluntad de su Padre Celestial, hubo de verse de nuevo en círculo de horribles visiones que le fueron presentadas. La duda y la inquietud que



SAN MIGUEL

PARA EL TRIUNFO DE LA INMACULADA

March - April 2005
Date of issue: February 2005

marzo - abril 2005
Publicado 5 veces al año

Impreso por:
Instituto por La Justicia Social Louis Even

Jefe de Edición:
Thérèse Tardif

Redacción y traducción: (edición en español)
Carlos Reyes (Canadá), Patricia Beltrán & Nemiliz Ameyali Gutiérrez Arroyo (México), A. A. (Ecuador).

Oficina Principal y Dirección de Correo:

“Michael” Journal - Canadá
1101 Principale St., Rougemont QC, J0L 1M0
Tel: (450) 469-2209
Fax: (450) 469-2601
Montreal: (514) 856-5714

En los Estados Unidos:
“Michael” Journal
P.O. Box 485 - Williamsburg, MA 01096, U.S.A.
Maria Antonieta Correa - Tel./Fax: (305) 553-5770

En México:
Cerro Huitzilac mz 738, lt.6
Fracc. Jardines de Morelos, Ecatepec
Edo. de México. CP. 55070

Corrales 98, Villas de La Hacienda - Atizapan,
Estado de México - 52929, México.

www.michaeljournal.org - spanishmichael@hotmail.com

Subscripciones:
Ediciones: español, inglés, polaco, francés

Canadá & EE.UU.	4 años.....\$20
México	2 años.....\$10
América del Centro y Sur	2 años.....\$10
Europa	2 años.....\$18
Otros Países	2 años.....\$20

Printed in Canada
PUBLICATIONS MAIL ONLY AGREEMENT No. 40063742
Legal Deposit - National Quebec Library
Postmasters must send address changes to: “Michael” Journal, 1101 Principale Street, Rougemont QC, J0L 1M0 - Canada
Send back all mail that cannot be delivered to: “Michael” Journal, 1101 Principale Street, Rougemont QC, J0L 1M0 - Canada

CONTENIDO

“SAN MIGUEL”

marzo - abril 2005	Página
Te Adoramos, ¡Oh Cristo! y te Bendecimos . . .	1-2
La Agonía de Jesús, Jesús en el Monte	3-4
Mensaje del Santo Padre, J.P.II para Cuaresma..	5
Ética y Economía. La Injusticia Institucionalizada..	6-7
En esta Era de bundancial	8-9
Lo Social en el Catecismo de la Iglesia	10-11
Tiendas llenas, bolsillos vacíos en Madagascar..	12-13
Globalización y Nueva Evangelización	14
Sacerdota para la eternidad	15
Dolorosa de Quito, Reina del Ecuador	

JESÚS EN EL MONTE DE LOS OLIVOS

preceden al sacrificio en el hombre que se ofrece por víctima asaltaron el alma del señor, que se hizo esta terrible pregunta: ¿cuál será el fruto de este sacrificio? Y el cuadro más terrible, vino a oprimir su amante corazón.

Apareciéndose a los ojos de Jesús todos los padecimientos futuros de sus Apóstoles, de sus Discípulos y de sus amigos; vio a la iglesia primitiva tan pequeña, y a medida que iba creciendo, vio las herejías y los sistemas asaltarla, y renovar la primera caída del hombre por el orgullo y la desobediencia. Vio la frialdad, la corrupción y la malicia de un número infinito de cristianos; la mentira y la astucia de todos los doctores orgullosos; los sacrilegios de todos los sacerdotes viciosos; las funestas consecuencias de todos estos actos, la abominación y la desolación en el Reino de Dios, en el santuario de esta ingrata humanidad, que él quería rescatar con su sangre al precio de padecimientos indecibles.

Vio los escándalos de todos los siglos hasta nuestro tiempo y hasta el fin del mundo, todas las formas del error, del fanatismo furioso y de la malicia; todos los apóstatas, los herejes, los reformadores con la apariencia de santos. Los corruptores y los corrompidos lo ultrajaban y lo atormentaban como si a sus ojos no hubiera sido bien crucificado, no habiendo sufrido como ellos lo entendían o se lo imaginaban; muchos lo maltrataban, lo insultaban, lo renegaban: muchos, al oír su nombre, alzaban los hombros y menaban la cabeza en señal de desprecio; evitaban la mano que les tendía, y volvían al abismo donde estaban sumergidos. Vio infinidad de otros que no se atrevían a dejarlo abiertamente, pero que se alejaban con disgusto de las plagas de su Iglesia, como el levita se alejó del pobre asesinado por los ladrones. Se alejaban de su Esposa herida, como hijos cobardes y sin fe abandonan a su madre cuando llega la noche, cuando vienen los malhechores, a los cuáles la negligencia o la malicia han abierto la puerta.

Jesús vio a todos esos hombres, tan pronto separados de la verdadera viña y teñidos entre los racimos silvestres, tan pronto como un rebaño extraviado, lloró por ellos, quiso sufrir por todos los que lo ven y que no quieren llevar su cruz con Él a la ciudad edificada sobre la piedra, a la cual se ha dado en el Santísimo Sacramento, y contra la cual las puertas del infierno no prevalecerán nunca.

En estas pinturas dolorosas que pasaban delante del alma de Jesús, Satanás le arrancaba con violencia una multitud de hombres rescatados con su sangre y ungidos con su Sacramento. El Salvador vio con amargo dolor toda la ingratitude, toda la corrupción de los cristianos de todos los tiempos. Todas estas apariciones, en la que la voz del tentador repetía sin cesar: "¿Quieres Tú sufrir por estos ingratos?", venían sobre Jesús con tanta impetuosidad, que una angustia indecible oprimía su humanidad. Jesucristo, el Hijo del Hombre, luchaba y juntaba las manos; caía como abrumado sobre sus rodillas, y su voluntad humana libraba un combate tan terrible contra la repugnancia de sufrir tanto por una raza tan ingrata, que el sudor de sangre caía de su cuerpo a gotas sobre el suelo Jesús elevó la voz y dio gritos dolorosos, las imágenes horribles de la ingratitude de los hombres futuros, cuya deuda tomaba sobre sí, eran cada vez más terribles.

En medio de estas apariciones Satanás se movió bajo diversas formas horribles, que representaban diferentes especies de pecados, eran símbolos de abominación, de discordia, de contradicción, de pecado; en fin, formas de demonio. Estas figuras diabólicas empujaban, arrastraban, laceraban, a los ojos de Jesús, una multitud de hombres, por cuya redención entraba en el camino doloroso de la cruz. Era un horrible espectáculo, pues lo llenaban de ultrajes, de maldiciones; lo herían, lo golpeaban.



Nuestro Señor Jesús, es consolado por un Ángel, en el huerto de los olivos.

En medio de estas legiones furiosas, Jesús estaba herido como si realmente hubiera experimentado sus golpes; vacilante en extremo, tan pronto se levantaba como caía; y la serpiente, en medio de esa multitud que gritaba sin cesar contra Jesús, batía acá y allá con su cola, despellejando a todos los que derribaba.

Estos enemigos del Salvador eran los que maltrataban a Jesucristo cuya presencia es real en el Santísimo Sacramento, estaban entre ellos todas las especies de profanadores de la Sagrada Eucaristía, todos los ultrajes, desde la irreverencia, la negligencia, la omisión, hasta el desprecio, el abuso y el sacrilegio; desde la adhesión a los ídolos del mundo, a las tinieblas y a la falsa ciencia, hasta el error, la incredulidad, el fanatismo y la persecución.

Gotas de sangre caen sobre la pálida faz del Salvador, sus cabellos estaban pegados y erizados sobre su cabeza, y su barba ensangrentada y en desorden, como si lo hubieran querido arrancar. Salió fuera de la caverna y volvió hacia los discípulos, su modo de andar era como el de un hombre cubierto de heridas, cargado con una mole inmensa, tropezaba a cada paso. Encontró a los Apóstoles con la cabeza cubierta, doblegados sobre las rodillas, en la misma posición que tenía la gente de ese país cuando esta de luto o quiere orar.

Jesús temblando y gimiendo, se acerca a ellos, pero cuando a la luz de la luna lo vieron delante, de pie, con la cara pálida y ensangrentada, el pelo en desorden y los ojos cansados, no lo conocieron de pronto, pues estaba muy desfigurado. Al verle juntar las manos, se levantaron, lo tomaron por los brazos, lo sostuvieron con amor y Él les dijo con tristeza que lo matarían al día siguiente, que lo aprenderían dentro de una hora, que lo llevarían ante un tribunal, que sería maltratado, azotado y entregado a la muerte más cruel. Les rogó que consolasen a su madre, los Apóstoles creían que estaba delirando. Cuando quiso volver a la gruta no tuvo fuerzas para andar, Juan y Santiago lo condujeron y volvieron cuando entró en ella.

Jesús continuaba orando, luchando contra la repugnancia de su naturaleza humana y abandonándose a la voluntad del Padre. Aquí el abismo se abrió delante de Él y los primeros grados del limbo se le presentaron en donde estaban, Adán y Eva, los Patriarcas, los Profetas, los justos, los parientes de su madre y Juan Bautista que estaban esperando su llegada con un deseo tan violento, que está vista fortificó y animó su corazón lleno de amor. Su muerte debía abrir el Cielo a estos cautivos. Cuando Jesús hubo mirado con emoción profunda estos Santos del mundo antiguo, los Ánge-

les le presentaron todos los legiones de los Bienaventurados futuros que juntando sus combates a los méritos de su pasión, debían unirse por medio de Él al Padre Celestial. Era ésta una visión bella consoladora. Vio la salvación y la santificación saliendo como un río inagotable del manantial de redención, abierta después de su muerte.

La acción y la influencia recíprocas que todos esos santos ejercían unos sobre otros; el modo como participaban de la única fuente, del Santísimo Sacramento y de la Pasión del Señor ofrecían un espectáculo tierno y maravilloso. Nada de ello parecía casual: sus obras, su martirio, sus victorias, su apariencia y sus vestidos, todo, aunque bien diverso, se confundía en una armonía y unidad infinitas; y esta unidad en la diversidad era producida por rayos de un sol único, por la Pasión del Señor, del Verbo echo hombre, en quien estaba la vida, luz de los hombres, que brilla en la tinieblas y que las tinieblas no han comprendido.

Era la Comunión de los Santos futuros que pasaba ante el espíritu del Salvador, el cual estaba entre los deseos de los Patriarcas y el ejército triunfante de los bienaventurados futuros; estas dos muchedumbres, completándose la una a la otra, rodeaban al Corazón amante del Redentor como una corona. Este espectáculo tierno dió al alma de Jesús un poco de alivio y de fuerza.

Amaba tanto a sus hermanos y a sus criaturas, que hubiera aceptado gustoso todos los padecimientos que iba a sufrir por la redención de una sola alma.

Pero estas imágenes consoladoras desaparecieron y los Ángeles le presentaron su Pasión, que se acercaba. Vió desde el beso de Judas, hasta las últimas palabras sobre la Cruz. Aceptó todo voluntariamente, y a todo se sometió por amor de los hombres. Vió y sintió también del dolor actual de su Madre, a quien la unión interior con sus padecimientos había hecho caer sin sentidos en los brazos de sus amigas.

Al fin de las visiones sobre la Pasión, Jesús cae sobre su rostro como moribundo: los ángeles desaparecieron, el sudor de sangre corrió con más abundancia y atravesó sus vestidos. La más profunda oscuridad reinaba en la gruta. Un Ángel bajó hacia Jesús, estaba vestido como un sacerdote y traía en sus manos un pequeño cáliz semejante al de la Cena; en la boca de este cáliz se veía una cosa ovalada que esparcía una luz rojiza. El Ángel, sin bajar hasta el suelo, extendió la mano derecha hacia Jesús, que se enderezó; le metió en la boca este alimento misterioso y le dio de beber en el pequeño cáliz luminoso. Después desapareció. Habiendo Jesús aceptado libremente el cáliz de sus padecimientos y recibiendo nueva fuerza, estuvo todavía algunos minutos en la gruta en meditación tranquila, dando gracias a su Padre Celestial. Estaba todavía afligido, pero confortado naturalmente hasta el punto de poder ir al sitio donde estaban los discípulos, sin caerse y sin sucumbir bajo el peso de su dolor. Estaba pálido, como siempre, pero su paso era firme. Habíase limpiado la cara con un sudario y compuesto los cabellos que le caían sobre las espaldas empapados en sangre.

Cuando Jesús llegó a sus discípulos, los encontró dormidos, les dijo no es tiempo de dormir que debían despertarse y orar. "Ved aquí la hora en que el Hijo del Hombre será entregado en manos de los pecadores, les dijo; levantaos y andemos. El traidor está cerca: más le valdría no haber nacido". Les habló todavía con serenidad, salió del Huerto de los Olivos con sus tres discípulos y vino al encuentro de los soldados en el camino que estaba entre aquél y Getsemaní.

Las huellas del cuerpo y manos de Jesús quedaron estampadas en la piedra y fueron veneradas más tarde, pero no se sabe en que momento se realizó este prodigio.

por Vilma Landazuri

MENSAJE DEL SANTO PADRE, JUAN PABLO II PARA LA CUARESMA 2005

¡QUERIDOS HERMANOS Y HERMANAS!

1 Cada año, la Cuaresma nos propone un tiempo propicio para intensificar la oración y la penitencia y para abrir el corazón a la acogida dócil de la Voluntad Divina. **Ella nos invita a recorrer un itinerario espiritual que nos prepara a revivir el gran Misterio de la muerte y resurrección de Jesucristo, ante todo mediante la escucha asidua de la Palabra de Dios y la práctica más intensa de la mortificación, gracias a la cual podemos ayudar con mayor generosidad al prójimo necesitado.**

Es mi deseo proponer este año a vuestra atención, amados Hermanos y Hermanas, un tema de gran actualidad, ilustrado apropiadamente por estos versículos del libro del Deuteronomio: **"En Él está tu vida, así como la prolongación de tus días" (Dt 30,20)**. Son palabras que Moisés dirige al pueblo invitándolo a estrechar la alianza con el Señor en el país de Moab, **"Escoge la vida, para que vivas, tú y tu descendencia, amando al Señor tu Dios, escuchando su voz, viviendo unido a Él" (Dt 30, 19-20)**. La fidelidad a esta alianza Divina, constituye para Israel una garantía de futuro, **"mientras habites en la tierra que el Señor juró dar a tus padres Abrahám, Isaac y Jacob" (Dt 30,20)**. Llegar a la edad madura es, en la visual bíblica, signo de la bendición y de la benevolencia del Altísimo. La longevidad se presenta de este modo, como un especial don divino.

Desearía que durante la Cuaresma pudiéramos reflexionar sobre este tema. Ello nos ayudará a alcanzar una mayor comprensión de la función que las personas ancianas están llamadas a ejercer en la sociedad y en la Iglesia, y, de este modo, disponer también nuestro espíritu a la afectuosa acogida que a éstos se debe. En la sociedad moderna, gracias a la contribución de la ciencia y de la medicina, estamos asistiendo a una prolongación de la vida humana y a un consiguiente incremento del número de las personas ancianas. Todo ello solicita una atención más específica al mundo de la llamada "tercera edad", con el fin de ayudar a estas personas a vivir sus grandes potencialidades con mayor plenitud, poniéndolas al servicio de toda la comunidad. **El cuidado de las personas ancianas, sobre todo cuando atraviesan momentos difíciles, debe estar en el centro de interés de todos los fieles, especialmente de las comunidades eclesiales de las sociedades occidentales, donde dicha realidad se encuentra presente en modo particular.**

2 La vida del hombre es un don precioso que hay que amar y defender en cada fase. El mandamiento "No matarás", exige siempre el respeto y la promoción de la vida, desde su principio hasta su ocaso natural. Es un mandamiento que no pierde su vigencia ante la presencia de las enfermedades, y cuando el debilitamiento de las fuerzas reduce la autonomía del ser humano. **Si el envejecimiento, con sus inevitables condicionamientos, es acogido serenamente a la luz de la fe, puede convertirse en una ocasión maravillosa para comprender y vivir el Misterio de la Cruz, que da un sentido completo a la existencia humana.**

Es en esta perspectiva que el anciano necesita ser comprendido y ayudado. Deseo expresar mi estima a cuantos trabajan con denuedo por afrontar estas exigencias **y os exhorto a todos, amadísimo hermanos y hermanas, a aprovechar esta Cuaresma para ofrecer también vuestra generosa contribución personal.** Vuestra ayuda permitirá a muchos ancianos que



TIEMPO DE ORACIÓN, AYUNO Y CARIDAD

La Cuaresma, tiempo "fuerte" de oración, ayuno y atención a los necesitados, ofrece a todo cristiano la posibilidad de prepararse a la Pascua haciendo un serio discernimiento de la propia vida, confrontándose de manera especial con la Palabra de Dios, que ilumina el itinerario cotidiano de los creyentes.

Este año, como guía para la reflexión cuaresmal, quisiera proponer aquella frase de los Hechos de los Apóstoles: "Hay mayor felicidad en dar que en recibir" (20,35). No se trata de un simple llamamiento moral, ni de un mandato que llega al hombre desde fuera. La inclinación a dar está radicada en lo más hondo del corazón humano: toda persona siente el deseo de ponerse en contacto con los otros, y se realiza plenamente cuando se da libremente a los demás.

no se sientan un peso para la comunidad o, incluso, para sus propias familias, y evitará que vivan en una situación de soledad, que los expone fácilmente a la tentación de encerrarse en sí mismos y al desánimo.

Hay que hacer crecer en la opinión pública la conciencia de que los ancianos constituyen, en todo caso, un gran valor que debe ser debidamente apreciado y acogido. Deben ser incrementadas, por tanto, las ayudas económicas y las iniciativas legislativas que eviten su exclusión de la vida social. Es justo señalar que, en las últimas décadas, la sociedad está prestando mayor atención a sus exigencias, y que la medicina ha desarrollado terapias paliativas que, con una visión integral del ser humano, resultan particularmente beneficiosas para los enfermos.

3 El mayor tiempo a disposición en esta fase de la existencia, brinda a las personas ancianas la oportunidad de afrontar interrogantes existenciales, que quizás habían sido descuidados anteriormente por la prioridad que se otorgaba a cuestiones consideradas más apremiantes. **La conciencia de la cercanía de la meta final, induce al anciano a concentrarse en lo esencial, en aquello que el paso de los años no destruye.**

Es precisamente por esta condición, que el anciano puede desarrollar una gran función en la sociedad. **Si es cierto que el hombre vive de la herencia de quien le ha precedido, y su futuro depende de manera determinante de cómo le han sido transmitidos los valores de la cultura del pueblo al que pertenece, la sabiduría y la experiencia de los ancianos pueden iluminar el camino del hombre en la vía del progreso hacia una forma de civilización cada vez más plena.**

¡Qué importante es descubrir este recíproco enriquecimiento entre las distintas generaciones!

La Cuaresma, con su fuerte llamada a la conversión y a la solidaridad, nos ayuda este año a reflexionar sobre estos importantes temas que atañen a todos. ¿QUÉ SUCEDERÍA SI EL PUEBLO DE DIOS CEDIERA A UNA CIERTA MENTALIDAD ACTUAL QUE CONSIDERA CASI INÚTILES A ESTOS HERMANOS NUESTROS, CUANDO MERMEN SUS CAPACIDADES POR LOS ACHAQUES DE LA EDAD O DE LA ENFERMEDAD? ¡Qué diferentes serán nuestras comunidades si, a partir de la familia, trataremos de mantenernos siempre con actitud abierta y acogedora hacia ellos!

4 Queridos Hermanos y Hermanas, durante la Cuaresma, ayudados por la Palabra de Dios, meditemos cuán importante es que cada comunidad acompañe con comprensión y con cariño a aquellos hermanos y hermanas que envejecen. **Además, todos debemos acostumbrarnos a pensar con confianza en el misterio de la muerte, para que el encuentro definitivo con Dios acontezca en un clima de paz interior, en la certeza que nos acogerá Aquel "que me ha tejido en el vientre de mi madre" (Sal 139,13b), y nos ha creado "a su imagen y semejanza" (Gn 1, 26).**

María, nuestra guía en el itinerario cuaresmal, conduzca a todos los creyentes, especialmente a las personas ancianas, a un conocimiento cada vez más profundo de Cristo muerto y resucitado, razón última de nuestra existencia. Ella, la fiel sierva de su divino Hijo, junto a Santa Ana y a San Joaquín, intercedan por cada uno de nosotros "ahora y en la hora de nuestra muerte."

Con afecto os imparto mi Bendición.

Joannes Paulus P.P. II

Un laportle al necesario diálogo entre ética y economía

La Injusticia Institucionalizada

"Hacer justicia y derecho es más agradable a Yahvé que los sacrificios" (Pr 21,3)

Injusticia es, no reconocer a Dios como nuestro creador y dejar de cumplir sus mandamientos.

por A.A.

En un recorrido por la historia del hombre, encontramos que siempre la injusticia ha hecho de las suyas en el convivir de los seres humanos, ésta ha existido y existe en medio de nuestra sociedad. Su causa principal es el pecado; la desobediencia a los mandatos de Dios. El pecado, ayer y hoy está en que el hombre sigue su propio criterio y dicta su propia ley, sin guiarse por la Ley de Dios (mandamientos), queriendo ser para sí mismo el criterio único, exclusivo y absoluto de su comportamiento, del conocimiento del bien y del mal: el hombre quiere ser Dios al hacer y deshacer con todo lo que le rodea y consigo mismo. El hombre es libre para aceptar ó rechazar la Ley de Dios y, desde esa libertad nos exige reconocer que el hombre salió de las manos de Dios muy bien; porque así fue creado; a imagen de Dios y todo lo que había creado era bueno (Gn 1,31). El egoísmo, el orgullo, la soberbia han trastornado aquel "Dios todo lo hizo bueno en su origen".

El hombre desde su comienzo, rechazó el amor de su Dios. No tuvo interés por la comunión con El, quiso construir un reino en este mundo prescindiendo de Dios. No amó al Dios verdadero, adoró a falsos ídolos, a las obras de sus manos, a las cosas que el mundo puede ofrecer; se adoró a sí mismo. Por eso el hombre se desgarró interiormente y en la vida social. Entraron en el mundo el mal, la muerte, la injusticia, la violencia, el odio y el miedo. Se destruyó la convivencia fraterna (cf Puebla, 185)

El pecado por lo tanto es un rechazo a Dios; cuando uno rompe la relación con Dios su padre creador, y por ende no puede amar verdaderamente a Dios sin amar al mismo tiempo al hermano que le rodea, y viceversa, porque al pecar no negamos a Dios; es en el hecho que lo negamos. ¿Cuándo? decidimos por nosotros mismos, prescindiendo de Dios, siendo El nuestro camino a la felicidad. Cuando con los hechos odiamos a los hermanos, "el que dice: yo amo a Dios, y odia a su hermano, es un mentiroso" (1 Jn 4,20), porque todo el que comete pecado es un esclavo, esclavo de su propia corrupción. No quiere reconocerse como criatura delante del Creador, quiere ser como Dios, considerándose independiente y valioso, que no desea rendir cuentas a nadie de su vida personal y social.

Es muy importante que enfoquemos la causa de la injusticia que viene acarreado el pecado, porque no es solamente un asunto entre tú y Dios, el pecado cometido tiene una retribución: "debilita entre los hombres; el amor, la alegría, la justicia y todas las virtudes". La mayor parte de los males que existen en el mundo son causados por el pecado de los hombres y de ahí que se bloquea la gracia para el progreso, el desarrollo espiritual, personal y social. Lo contrario exige para una convivencia digna de ser hijos de Dios.

Hacia el año 1200 antes de Cristo, nos narra el Antiguo Testamento; los descendientes de Abraham viven en Egipto. Llega un momento en que son humillados; condenados a trabajos forzados como esclavos (Ex 1,8-12;11-15). Eran muy prolíficos, nacían muchos niños, y los egipcios empiezan a tener miedo y establecen un control de natalidad arbitrario e inhumano: decretan matar a todos los niños varones hebreos que nazcan: (Ex 1,15-22). La venta de personas debió ser normal en los tiempos más antiguos; el Profeta Amós proclama que Yahvé será flexible con su pueblo "por qué venden al inocente por dinero y al pobre por un par de sandalias?" (Amós 2,6; cf 8,6). Dios jamás ha olvidado a su pueblo, lo liberó de la



esclavitud de Egipto, por pura bondad y misericordia (cf Dt 26,5-10), a pesar del auxilio patente de Dios, el pueblo fabricó un becerro de oro a Baal, lo adoró, desobedeciendo así el primer y gran mandamiento (cf Ex 32,1-4).

Hoy, 2000 años después de Cristo, quien vino a dar su vida para redimirnos del pecado, liberarnos de las injusticias, opresiones, esclavitud del pecado, y la Buena Noticia ha llegado a todos los rincones del mundo, vivimos igual ó peor?. Abiertamente denunciemos al pecado que vive hoy el hombre, por no corresponder a las gracias santificantes en los Sacramentos y fundamentalmente en los Mandamientos. Repetidas veces se confirma la situación en que vivimos como "injusticia institucionalizada" ó también llamada "violencia institucionalizada", es el más devastador y humillante flagelo, la situación de inhumana pobreza en que viven millones de seres humanos; la mortalidad infantil, problemas de salud, desempleo, migraciones masivas forzadas por la situación económica, drogadicción, alcoholismo, etc... "Jesucristo, nos ofrece su gracia, más abundante que nuestro pecado" (cf Rm 5,20).

La sociedad moderna está excesivamente teñida de materialismo, en ella se compra y se vende, a todo se le pone precio; incluso a aquellas realidades que por su propia naturaleza no debería comercializarse, más se resisten a ello. Pero el captar estos excesos no puede llevarnos a cerrar los ojos ante ese dato de la realidad a que hemos aludido; el mundo de lo económico factor importante que debería ponerse al servicio del más pobre con una moral solidaria, como madre que cuida de todos sus hijos, sin que uno se quede sin llevar un pan a su boca, por el contrario es austera e inhumana.

La materia económica no aporta una dimensión de realismo; ejercicios puramente técnicos, cálculos fríos, bajo una concepción despiadada, porque no se preocupa del más pobre. La economía se ha vuelto una limitación para el hombre, en todos los campos entorpece su desarrollo personal, espiritual, socio-comunitario, una materia de moral económica injusta puesta al orden de la humanidad, quién ordena en el mundo a que se incremente ó bajen los precios de; petróleo, gasolina, servicios básicos, alimentos etc... ocasionando mayores problemas sociales de pobreza, ham-

bre, desempleo?. Es cierto que tenemos mandamientos en todas las naciones, acaso se fían del Todopoderoso, Dios único dueño de la creación, para llevar a cabo su mandato? Qué difícil es mirar al pobre como un hermano, hijo de Dios que necesita lo dispensable para sobrevivir.

Puede abrumar al lector la enumeración de tantas injusticias institucionalizadas, sin embargo enunciamos algo de lo que se ha convertido en un inconsciente aceptar diario, nos hemos acostumbrado a ver la injusticia sin reaccionar, nos quedamos en un letargo que hoy estamos cosechando una sociedad manchada por la iniquidad, creo que un futuro nos costará mucho lamento el no haber reaccionado cuando aún había la oportunidad de aportar con un granito de arena para construir un mundo donde reine la justicia para todo ser humano.

La situación se ha agravado tanto que, la tecnología en comunicaciones siendo un medio que circula en las masas y que se prestaría para la evangelización y portador de buenas noticias para hacer el bien a la humanidad, por lo opuesto está acabando con ella; llevando al caos la vida espiritual, se propicia abiertamente, sin pudor; la pornografía, el paganismo, la seducción, la lujuria, el materialismo, el consumismo, etc... un pecado social que afecta a todo nivel de la sociedad, más aún aporta a que reboce la copa de la justísima ira de un Padre que ama a sus hijos y quiere el bien de las almas para la eternidad, de regreso a casa.

El P. Haring narra en una conferencia en Bukavu, Zaire; un grupo de mujeres rusas le contaban el número de abortos que cada una de ellas había tenido: una decía que cinco, otra que catorce, etc. Estaba tan asombrado por el hecho, por la naturalidad con que lo decían, él preguntó: ¿ustedes no saben que eso es pecado?. Ellas respondieron: ¿qué es pecado?. Era la época del stalinismo cuando en Rusia se promovía el aborto, habían sido educadas en la fábrica del hombre nuevo, donde no se da el conocimiento de Dios y la pregunta no tenía significado alguno para aquellas mujeres, no existía el sentido del pecado a nivel de la fe, pero su conciencia lo decía todo en sus rostros transformados en dolor, angustia, opresión. Estamos atestados de instituciones que; "se han incrementado los medios de planificación familiar que dañan seriamente la salud, y aún más, el abor-

ÉTICA Y ECONOMÍA - LA INJUSTICIA INSTITUCIONALIZADA

to, mata directamente al ser que ya ha venido a la vida (desde el primer instante de su concepción es una persona con derecho y dignidad), es moralmente ilícito, es un crimen abominable" (Vat. II Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual. 51).

La situación de inhumana de pobreza, cuantas familias no tienen qué comer, no conocen el pan diario; la muerte de tantos niños con desnutrición crónica, cientos de hospitales están repletos de enfermos por falta de alimentación, ¿acaso Dios quiere esa vida para sus hijos?. Estas situaciones que se viven a diario se hacen rutina y algo normal a nuestros ojos, no hay dolor por el hermano que sufre ante el hambre y la enfermedad, ¿por qué no despertar de este letargo? La falta de viviendas, que es un problema en sí grave, hasta en los países desarrollados presentan el triste espectáculo de individuos y familias que se esfuerzan por sobrevivir, sin techo o con uno tan precario que es como si no tuviera. Esta verdad es enfocada como resultado del orden social vigente, de una estructura, de un conflicto estructural, cuya gravedad lo señaló el Papa Juan Pablo II cuando afirmó en Puebla que "la riqueza creciente de unos pocos sigue paralela a la creciente miseria de las masas" (Discurso Inaugural, Puebla, III 4; ver N°. 1209).



La distorsión entre naciones, por el desenfrenado abuso del poder en política, ha conllevado a construir armamento bélico, invirtiendo millones de dinero e intelecto humano, para destruir al prójimo, sus bienes, a la naturaleza, con la justificación de derecho y defensa de sus ideales. Por qué no se preocupan por invertir en producción de alimentos, viviendas, hospitales, etc., ésta sería la verdadera solidaridad con los más necesitados, para alivianar la miseria que viven muchos hermanos en el mundo. Un poder que es más fuerte que el hombre es el mal, son las "múltiples estructuras de pecado en las que está envuelta nuestra vida personal, familiar y social" (S.S. Juan Pablo II, Homilía en Zapopan). El que no ama, no ha conocido a Dios; pues Dios es Amor (1 Jn 4,8). Cuando Dios ocupe el centro de nuestro ser íntimo, el hombre sí podrá exclamar con todo su corazón: hermanos queridos, conocemos a Dios que es el Camino, la Verdad, la Vida, en donde reina la Luz, el Amor y la Justicia.

La injusticia se ha implantado como un bien común para quienes no tienen conciencia del santo temor de Dios; la justicia humana va más allá, destruye al inocente, al débil, al explotado, al pobre, al humilde mientras que engrandece y favorece al egoísta, al que compra las conciencias con chantajes y dinero. Quien actúa sin conciencia a lo malo lo ve como un bien, y a lo bueno lo ve como un mal; no hay distinción del pecado en sus actos. A dónde hemos llegado al aceptar esta estructura de pecado?, acaso debemos seguir callando ante esta destrucción espiritual, corporal y material?, no, cada uno de nosotros en algún momento tendrá que dar cuentas de todo lo que pudo haber echo y no lo hizo, nuestro comportamiento ante la sociedad, como ciudadano, como hermano en Cristo; ante estos dramas de total indigencia y



necesidad, en que viven muchos de nuestros hermanos, es el mismo Señor Jesús quien viene a interpelarnos (cf. Mt 25,31-46).

Llamamos injusticia institucionalizada a toda situación que va en contra del ser humano en cualquier estado o condición que éste se encuentre, se ha comprobado que las ideologías liberales, socialistas, marxistas, comunistas, etc., no son más que un lobo disfrazado como un cordero que en realidad van mutilando al ser humano, pretendiendo dar soluciones a la vida social, mientras que en muchos casos han empeorado y entorpecido el sistema de vida social - comunitaria, porque sus principios se han basado en ideologías puramente humanas, dominados por una lógica y razón que va en contra de la fe, sin pedir el auxilio de su Creador para regir a una sociedad. La verdad es que estas ideologías hay que mirarlas desde el punto de vista de la fe, lo importante y esencial no lo toman en cuenta, jamás encontramos los valores evangélicos en sus ideologías aún ser aplicados, Cristo el único que nos deja claramente la misión del servicio al bien común. Como consecuencia la vida del hombre recto en justicia, ama al prójimo como a sí mismo, quien presenta lo contrario está atentando a la dignidad del ser humano porque es hijo del Padre Creador, Dios dueño absoluto de todo lo creado.

Nuestro Dios, el Dios de Jesucristo, es un Dios que está involucrado en todo problema de la vida humana, en la historia humana, en este irse haciendo el mundo y la vida de los hombres, quien es el único que sigue siendo fiel, que no aborrece nada de lo creado. Decíamos como un padre, "El siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por sus fieles, porque El conoce nuestra masa, y se acuerda de que somos barro" (cf Sal 102, 13) Dios Jesucristo que vino al mundo en una pobreza extrema, sufrió injustamente, murió en la cruz como un bandido ante el desconcierto e impotencia de todo un Dios, difícil entender en nuestra capacidad humana, pero ahí está Jesús siendo el portador del Amor del Padre, por eso creemos que existe un Dios misericordioso, bondadoso, aunque el mal también exista, sin desanimarnos por tales circunstancias de corrupción, pecado - injusticia, exhortamos a creer fielmente que podemos llegar a ver el Reino de Dios aquí en la tierra, porque Jesús anunció un Reino para esta vida, El curó muchos enfermos, prefirió al pobre, al marginado (cf Mt 11,4-6), se enfrentó con los hipócritas, ambiciosos, injustos (cf Mt 23; Jn 2, 15-16). En las parábolas nos dice Jesús que el Reinado de Dios se inicia ya aquí, la semilla se lanza aquí, y es algo incontenible que nada ni nadie puede parar, aunque parezca pequeño e insignificante como un grano de mostaza o un poco de levadura, porque todo lo que es grande nace pequeño y el futuro nace en el presente (cf Mc 4,30-32 Mt 13,31-33).

DICHOSOS LOS QUE TIENEN HAMBRE Y SED DE JUSTICIA, PORQUE ELLOS ERAN SACIADOS

Partiendo de la realidad de la vida, confiemos en Dios, uniendo la oración y la acción, porque no todo el que diga; "Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la Voluntad de mi Padre Celestial" (Mt 7,21), Decir Señor, Señor es fácil, pero la fidelidad a Dios se demuestra en nuestras actividades, ante los problemas reales que enfrenta diariamente es ahí el compromiso a cumplir.

Tener fe en Dios, Sabio y Bueno, no significa cruzarnos de brazos ante las fuerzas del mal que pretenden presidir en nuestra sociedad, Dios quiere que vencamos nuestra soberbia, egoísmo y nuestra pasividad, para reconocer que sin Dios nada podemos, hay tantos medios en nuestra Iglesia Católica para salir de este sistema de injusticia institucionalizada, unamos fuerza con la oración para que el Espíritu Santo nos asista para actuar según la Voluntad de Dios para construir un mundo mejor, es nuestro deber como cristianos aplicar la Buena Nueva en nuestras vidas para vivir en común unidad como hijos de un mismo Padre, tome en serio su responsabilidad personal con Dios por justicia a hacer realidad estas frases en su vida personal y comunitaria; vivir, servir, anunciar y establecer.

Vivir como Jesús nos ha enseñado: "ámense unos a otros como yo los he amado" (Jn 15,12)

Servir en el lugar que te encuentres: "a imitación del Hijo del Hombre que no vino para que lo sirvan sino para servir y para dar su vida como precio por la salvación de todos" (Mt 20,28)

Anunciar y establecer el Reino de Dios en medio de nuestros hermanos, siendo portadores de la justicia como Dios quiere que vivan sus hijos.

Convencidos de que las enseñanzas del Evangelio, del Magisterio y de los Santos Padres, nos exhortan a cambiar las estructuras del pecado, hacemos un llamado a la conciencia de cada uno de lo laicos, a aportar con un compromiso serio de cambio de vida; somos responsables de los males que sufre la humanidad, queremos construir la felicidad, para hacer realidad este sueño en primer lugar tomemos en cuenta a Dios, al Creador de todo el universo, y segundo a cumplir el primer mandamiento; amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo. Si no cumplimos con este principal mandamiento jamás podremos cumplir los demás, nuestro fin será aspirar con la ayuda de Dios cambiar este mundo de inmundicia por una vida más digna donde reine la justicia, el verdadero amor y la paz, construyamos el Reino de Dios en medio de nuestros hermanos aquí en la tierra como es en el Cielo.

SUSCRÍBASE AL PERIÓDICO "SAN MIGUEL"
5 EDICIONES AL AÑO
\$20 DÓLARES POR 4 AÑOS, \$10 DÓLARES POR 2 AÑOS

Versión:

Español Inglés Francés Polaco

SUSCRIPCIONES EN CANADÁ Y U.S.A.

Cheque o Money Order a nombre de "Michael" Journal

Michael Journal - Canadá
1101 Principale St. - Rougemont, QC, - J0L 1M0

Michael Journal - U.S.A.
P.O. Box 485 - Williamsburg, MA 01096

SUSCRIPCIONES EN MÉXICO

Peregrinos de "San Miguel" Arcángel
Cerro Huitzilac mz 738, lt.6
Fracc. Jardines de Morelos, Ecatepec
Edo. de México. CP. 55070

Corrales 98, Villas de La Hacienda - Atizapan,
Estado de México - 52929

SUSCRIPCIONES PARA SUD AMERICA

spanishmichael@hotmail.com

Enviar giro a través de Wester Union o cheque a nombre de:

Michael Journal - Canadá
1101 Principale St. - Rougemont, QC, - J0L 1M0

Michael Journal - U.S.A.
P.O. Box 86 - South Deerfield, MA 01373

SUSCRIPCIONES EN ECUADOR

Peregrinos de "San Miguel" Arcángel
Casilla Postal 17-21-1701 - Quito

EN ESTA ERA DE ABUNDANCIA

LOS BIENES AL SERVICIO DE LAS NECESIDADES A TRAVÉS DEL CRÉDITO SOCIAL

Capítulo 15

El Dinero y los Precios



Louis Even

La distribución del nuevo dinero mediante el dividendo nacional es por tanto un medio para incrementar la provisión de dinero del país cuando es necesario y de ponerlo directamente en las manos de los consumidores.

Pero, para beneficio del consumidor, esta distribución de dinero debe constituir un incremento real en el poder adquisitivo del consumidor.

Ahora, este poder adquisitivo depende de dos factores: de la cantidad de dinero en manos del comprador y del precio de los productos en venta.

Si el precio de los productos disminuye, el poder adquisitivo del consumidor se incrementa, aún sin que aumente el dinero. Ahora, yo tengo \$10.00 para comprar mantequilla, si el precio de la mantequilla es de \$2.50 por libra, tengo en mis manos el poder de comprar 4 libras, si el precio de la mantequilla se reduce a \$2.00, mi poder adquisitivo crece y así podré comprar entonces 5 libras.

Si el precio sube, afecta desfavorablemente el poder de compra del consumidor y, en este caso, incluso un incremento de dinero puede perder su efecto. De este modo, si un trabajador que ganaba \$200.00 en 1967 y después \$400.00 en 1987, estaría perdido ya que el costo de la vida se ha incrementado más del doble en esos veinte años. Eran necesarios, al menos \$772.00 en 1987 en Canadá para comprar lo que se adquiriría por \$200.00 en 1967.

El consecuente incremento en el precio de los productos es la razón por la que se incrementan los salarios, lo cual además no es una solución adecuada. Los empleadores no fabrican el dinero y si necesitan gastar más para pagar a sus obreros están obligados a vender sus productos a precios más altos para evitar la bancarrota.

El dividendo nacional no está incluido en los precios, dado que está formado por dinero nuevo, distribuido, independientemente del trabajo, por el Gobierno.

Sin embargo, con más dinero en las manos del público, los minoristas tenderían a incrementar los precios de los productos aunque éstos no les costaran más en su producción.

Igualmente, una reforma monetaria que, al mismo tiempo, no toma las riendas para impedir el alza injustificada de precios, sería una reforma incompleta. Se volvería una catástrofe que provocaría una tremenda inflación.

El establecimiento arbitrario de los precios, un límite general, o un congelamiento de los mismos, también puede tener efectos perjudiciales que desalentarían la producción. Ahora la reducción de la producción es la forma más segura para el incremento de los precios. El legislador, entonces, obtiene lo opuesto a lo que busca: provoca la inflación cuando trata torpemente de combatirla; para evitar las sanciones, la inflación hace su aparición, por medio del mercado negro.

El Crédito Social lanza una técnica que automáticamente combate la inflación: es la técnica propuesta del "ajuste en el precio", o del "descuento compensatorio", que serían parte de la forma en que el dinero es emitido para colocar al poder adquisitivo total a nivel de la oferta total de producción.

Capítulo 16

El Ajuste en el Precio

El precio justo

Dado que los productos son hechos para el consumidor, es claro que, para alcanzar su objetivo, los productos deben ofrecerse a éste a un precio que le permita adquirirlos. En otras palabras, en todo tiempo, debe haber un equilibrio entre los precios colectivos y el poder colectivo de compra de todos los consumidores.

Para establecer el precio de venta al público, los productores o los comerciantes calculan el costo de lo que se ha manufacturado y le agregan los costos por manejo, transportación, almacenamiento y las utilidades necesarias para los diferentes intermediarios. Pero nada asegura que el precio marcado corresponda al poder de compra del consumidor.

El precio marcado, deberá ser atribuido, por el minorista, sin ocasionar bancarrotas en la línea entre minorista y productor. Además el precio a pagar por el comprador debe ser tal que corresponda al poder adquisitivo del consumidor. De otro modo, los productos no podrán venderse a pesar de las necesidades reales.

He aquí la necesidad del ajuste de los precios

La técnica monetaria del Crédito Social se asegura de esto.

En el vocabulario del Crédito Social, le llamamos "precio justo" al precio que corresponde exactamente al consumo.

Cuando hablamos de "precio justo" no queremos decir lo que es honesto o justo. El precio marcado por el vendedor puede ser completamente honesto, completamente justo, pero con todo, puede no ser el precio exacto.

Durante la Depresión los precios marcados pudieron haber sido honestos y justos, pero no eran exactos, no correspondían al consumo. Cuando la producción total de artículos requeridos excede el total del consumo, estos precios no son ciertamente exactos, dado que el consumo de un cierto período muestra, concluyentemente, los gastos reales en los que incurrió la producción durante este mismo período.

El precio honesto es una cuestión moral; el precio exacto o "justo" es una cuestión matemática.

El precio exacto, el "precio justo" del sistema de Crédito Social, se logra a través de una regla aritmética. Así no existe una fijación arbitraria de precios, o de techos, ni las restricciones, recompensas o castigos - sino simple aritmética.

La técnica del Crédito Social involucra dos cifras, que son hechas por el pueblo mismo y que no se fijan arbitrariamente por algunos hombres que tienen la manía de imponer su voluntad a otros:

1. La cifra expresada por la suma total de los precios (establecida por los mismos productores)
2. La cifra expresada por el poder de compra de los consumidores (establecida por los deseos de los consumidores en relación a cómo quieren gastar el dinero del que disponen)

Para poder poner el signo de (=) entre estas dos cifras, el Crédito Social baja el primero al nivel del segundo.

Permítasenos explicarlo, primero presentando algunas ideas poco familiares pero que tienen consecuencias de gran alcance.

El costo real de la producción

El costo real de un producto es la suma del total de gastos en los que se incurrió para su pro-

ducción. Esto es cierto si contamos en dólares, horas-hombre, o cualquier otra unidad de medida.

Digamos que un trabajo requiere de cuatro horas, diez onzas de sudor, la comida del trabajador, el desgaste de la herramienta. Si la enumeración es completa, el precio exacto de este trabajo es: cuatro horas, diez onzas de sudor, la comida del trabajador y el desgaste de la herramienta - ni más ni menos.

Como uno está acostumbrado a evaluar los costos en dólares en Canadá y como también estamos acostumbrados a evaluar el trabajo de la misma forma, tanto el desgaste junto con los otros elementos que forman los gastos, resulta posible establecer una relación entre ambos, en términos de dólares.

Si, con todo, los gastos de material, el trabajo, la energía, el desgaste, suman \$100.00, el precio exacto, el costo real del producto es de \$100.00.

Pero también está el precio contable, el costo financiero. Durante la producción de un artículo en una fábrica, se lleva una cuenta sobre la materia prima que se compró, los costos de procesamiento, los sueldos y salarios, los costos de capital, etc. Todo esto constituye el costo financiero de la producción del artículo.

¿Son el precio contable y el precio exacto los mismos? Aunque, incidentalmente lo son en algunos casos, es fácil probar que, en su totalidad, no lo son.

Tomemos un pequeño país que suministra en un año, bienes capitales y bienes de consumo, para una producción total evaluada en 100 millones de dólares. Si, durante ese tiempo, el total de gastos de los habitantes del lugar son evaluados en 80 millones de dólares, uno puede admitir que la producción del país durante ese año ha costado exactamente 80 millones, dado que fueron 80 millones los que consumió la población que hizo la producción. El costo financiero de la producción ha sido evaluado en \$100.00 millones, pero sólo fueron 80 millones en gastos reales. Este es un hecho inevitable: ambos totales están ahí.

El precio exacto de la producción de 100 millones ha sido entonces de 80 millones.

En otras palabras, mientras se han producido 100 millones de riqueza, se han consumido 80 millones de la misma. El consumo de 80 millones de la producción es el precio real de la producción de 100 millones.

El precio real de la producción es el consumo.

Como hemos dicho anteriormente, si la producción existe para el consumo, el consumo debe ser capaz de pagar por la producción.

En el ejemplo anterior, el país merece su producción. Si, gastando 80 millones, se producen 100 millones de bienes y servicios, debe ser posible obtener estos 100 millones de la producción mientras se gastan los 80 millones. En otras palabras, pagando 80 millones, los consumidores deben obtener los 100 millones de la producción. Si no, los 20 millones de la producción quedarían para su contemplación, hasta que se diera su destrucción, frente a los indigentes y desesperados ciudadanos.

El incremento y reducción de la riqueza

Un país se enriquece en bienes cuando desarrolla sus medios de producción: sus máquinas, fábricas, medios de transporte, etc. **Estos son llamados bienes de capital.** O cuando produce artículos para su consumo: trigo, carne, muebles, ropa. **Estos son llamados bienes de consumo.**

También lo hace cuando obtiene bienes del exterior. De este modo Canadá se enriquece en frutas cuando compra sus plátanos, naranjas y piñas. **Esto se llama importación.**

Los bienes de un país se reducen cuando hay destrucción o desgaste de los medios de producción: cuando se queman las fábricas, se descomponen las máquinas, etc. **Esto se llama depreciación.**

Los bienes de un país también se reducen cuando son consumidos. Los alimentos ingeridos, la ropa desgastada, etc. que no están disponibles por más tiempo. Esto es destrucción a través del consumo. Esta reducción de bienes también se da cuando dejan el país: por ejemplo, habrán menos manzanas, mantequilla y tocino en Canadá si los enviamos a Inglaterra. **Esto se llama exportación.**

A partir de esto podemos concluir:

Calculando el precio justo	
Supongamos que el balance de un año es el siguiente:	
Producción de bienes de capital.....	\$3 billones
Producción de bienes de consumo.....	\$7 billones
Importación.....	\$2 billones
Total de adquisiciones.....	\$12 billones
Además de:	
Depreciación de bienes de capital.....	\$1.8 billones
Consumo.....	\$5.2 billones
Exportaciones.....	\$2.0 billones
Reducción total.....	\$9.0 billones

Mientras el país se enriqueció con \$12 billones de producción, únicamente consumió o exportó \$9 billones.

El costo real de la producción de \$12 billones es de \$9 billones. Si le cuesta al país \$9 billones producir \$12 billones de bienes y servicios, el país debe ser capaz de disfrutar sus \$12 billones de producción mientras gasta únicamente \$9 billones.

Con \$9 billones uno debe ser capaz de pagar \$12 billones. Pagar 12 con 9. Esto requiere un ajuste del precio: bajar el precio contable, 12, al nivel del precio real, 9, y esto hacerlo sin violentar a nadie ni perjudicar a nadie.

Frente a este balance la siguiente conclusión resulta lógica en una economía donde la producción existe para el consumo: Dado que el consumo de \$9 billones de producción, tomando en cuenta ya el desgaste de la maquinaria, permitió \$12 billones de producción, incluidas ya las mejoras, \$9 billones es el precio real de la producción. Para que el país sea capaz de usar esta producción, siempre que sea deseable, debe ser capaz de obtenerla a su precio real, \$9 billones, lo que no impediría que los comerciantes se viesen obligados a reclamar \$12 billones.

Por un lado, los consumidores del país deben poder comprar 12 con 9. Deben ser capaces de consumir la producción del país pagando por ella 9/12 del precio marcado.

Por otra parte, los comerciantes deben recuperar la cantidad total: 12, de otro modo no podrían cubrir sus costos y obtener sus ganancias, que son el salario por sus servicios.

El descuento compensatorio

El comprador pagará únicamente 9/12 del precio marcado, si se le otorga un descuento de 3/12, ó 25%.

El valor de una mesa es \$120.00, y será vendida al comprador a \$90.00. Unas medias cuestan \$4.00, serán vendidas a \$3.00.

Del mismo modo, esta misma tasa se aplica a todos los productos en venta en el país, porque es un descuento nacional decretado por la Oficina Nacional de Crédito, para así lograr el objetivo para lo que ésta fue establecida.

Si todos los bienes consumibles del país son pagados al 75% de su precio marcado, los consumidores podrán obtener toda la producción de \$12 billones con los \$9 billones que gasten para su consumo. Si no desean algunos productos, de

venta en el mercado, simplemente no los comprarán y los productores dejarán de fabricarlos dado que no son riqueza en sí mismos pues no satisfacen las necesidades de los consumidores.

Los comerciantes obtendrán de los compradores únicamente el 75% de sus precios. No podrían subsistir a menos que obtengan de otra fuente el 25 % que les hace falta.

Esta otra fuente puede ser solamente, la Oficina Nacional de Crédito encargada de poner el dinero en relación a los requerimientos. Mediante la presentación de las notas adecuadas (vales), comprobando la venta y el descuento nacional permitido, los comerciantes obtendrán, de dicha oficina, el dinero que representa ese 25% faltante.

El objetivo se alcanzará. Todos los consumidores podrán comprar los bienes producidos por el país de acuerdo a sus necesidades. Los comerciantes y, a través de ellos, los productores, obtendrán las cantidades necesarias para cubrir sus costos de producción y de distribución.

No habrá inflación dado que no habrá escasez de productos frente a la demanda. Este dinero nuevo es creado únicamente cuando se quiere un producto y se compra.

Además, esto no se incluye en el precio de la factura, dado que no es ni sueldo ni salario, ni inversión: viene después de que el producto es fabricado, valuado y vendido.

Otra forma de llegar al mismo resultado sería hacer que el comprador pagara por el precio total. El vendedor le daría un recibo certificando la compra. Mediante la presentación de dicho recibo en la Oficina Nacional de Crédito, el comprador obtendría el 25% del total de la compra.

El primer método es un descuento compensatorio, un descuento otorgado por el vendedor y pagado a éste último por la Oficina Nacional de Crédito.

El segundo método es un reembolso hecho al comprador. El resultado es exactamente el mismo.

En cualquier caso, el precio pagado por el consumidor debe ser la fracción del precio marcado expresado por la proporción del total del consumo y el total de la producción. De otro modo, la producción sería únicamente accesible de forma parcial para los consumidores, para quienes está hecha.

$$\text{El precio justo} = \text{precio de venta} \times \frac{\text{consumo}}{\text{producción}}$$



Y aún dudan en cambiar la rueda

Capítulo 17 El Crédito Nacional

Es muy agradable decir que cada hombre, mujer y niño, como miembros de una sociedad organizada, tienen derecho a los beneficios de asociación. También es exacto señalar que estos beneficios deben garantizar por lo menos

las necesidades básicas de la vida a todos y cada uno, desde la cuna hasta la tumba, en un mundo donde sobreabunda la riqueza, donde su mayor problema es precisamente ver qué hacer con ella.

Y hemos visto que la expresión práctica de la garantía de las necesidades básicas de la vida, es en la moderna economía distributiva, la garantía a un periódico poder adquisitivo suficiente para obtener el mínimo necesario para la sobrevivencia.

Este poder de compra es presentado de dos maneras: un dividendo directo en dinero, y la reducción de los precios de los productos en el momento de su compra por el consumidor final.

En ambos casos, la Oficina Nacional de Crédito necesita una fuente de dónde echar mano para distribuir los dividendos a todos los ciudadanos; de dónde echar mano para compensar a los vendedores por las reducciones de los precios decretadas a favor de los compradores.

Esta fuente recae en el crédito nacional.

Dos clases de crédito

La idea de crédito es sinónimo de la idea de confianza. Uno le da crédito a alguien solamente si se confía en esa persona.

Toda confianza descansa en algo, en una base. Y este objeto de confianza puede variar.

Así, las predicciones climáticas pueden darme la confianza necesaria de que mañana será un hermoso día. El carácter de mi amigo me permitirá confiar que siempre me será leal. Mis estudios me permitirán confiar en que tendré éxito en el examen.

En todo esto el dinero no es el asunto. Es la confianza.

Si soy un comerciante y le vendo a un cliente que promete pagarme en tres meses, mi confianza estará influenciada en la capacidad de pago de dicho cliente. Le otorgo un crédito porque confío en que encontrará el dinero necesario para regresármelo en ese tiempo. Esta confianza también le concierne a las finanzas.

Los Creditistas Sociales distinguen entre crédito real y crédito financiero.

Crédito real

Cuando los franceses del siglo diecisiete llegaron a colonizar las orillas del Río San Lorenzo, en lo que después sería conocido como Canadá, no lo hicieron sin la confianza de que podrían vivir en este país. Su confianza se basaba en la capacidad atribuida al Nuevo Mundo en que éste les proporcionaría lo necesario para satisfacer sus necesidades de vida. Este era el crédito real del Nuevo Mundo.

El colonizador que llega al Norte de Quebec tiene confianza en esa área. Cree que tanto el bosque como el suelo de la zona le permitirán vivir y criar a su familia. Este es el Crédito real del Norte de Quebec.

La competencia del médico le da la confianza necesaria al paciente que lo consulta. Este es el crédito real del médico.

El crédito real surge de la capacidad para producir bienes o servicios de acuerdo a las necesidades.

El crédito real de Canadá es la habilidad que este país tiene para producir y entregar bienes y servicios donde y cuando se requiere.

El crédito real crece con el desarrollo de la capacidad productiva del país. La diferencia entre el Canadá de hoy y el Canadá habitado solamente por los indios hace cuatro siglos, marca el crecimiento del crédito real de Canadá durante el curso de estos años.

El crédito real es la riqueza del país expresada en posibles bienes y servicios.

.....continúa en nuestra próxima edición

EL QUINTO MANDAMIENTO

2258 "La vida humana es sagrada, porque desde su inicio comporta la acción creadora de Dios y permanece siempre en una especial relación con el Creador, su único fin. Sólo Dios es Señor de la vida desde su comienzo hasta su término; nadie, en ninguna circunstancia, puede atribuirse el derecho de matar de modo directo a un ser humano inocente" (CDF, instr. "Donum vitae", 22).

I. EL RESPETO DE LA VIDA HUMANA

2259 La Escritura, en el relato de la muerte de Abel a manos de su hermano Caín (cf Gn 4,8-12), revela, desde los comienzos de la historia humana, **la presencia en el hombre de la ira y la codicia**, consecuencias del pecado original. El hombre se convirtió en el enemigo de sus semejantes. Dios manifiesta la maldad de este fratricidio: "¿Qué has hecho? Se oye la sangre de tu hermano clamar a mí desde el suelo. Pues bien: maldito seas, lejos de este suelo que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano" (Gn 4,10-11).

2260 La alianza de Dios y de la humanidad está tejida de llamamientos a reconocer la vida humana como don divino y de la existencia de una violencia fratricida en el corazón del hombre:

2269 El quinto mandamiento prohíbe hacer algo con intención de provocar indirectamente la muerte de una persona. La ley moral prohíbe exponer a alguien sin razón grave a un riesgo mortal así como negar la asistencia a una persona en peligro.

La aceptación por parte de la sociedad de hambres que provocan la muerte sin esforzarse por remediarlas es una escandalosa injusticia y una falta grave. Los traficantes cuyas prácticas usureras y mercantiles provocan el hambre y la muerte de sus hermanos los hombres, cometen indirectamente un homicidio. Este les es imputable (cf. Am 8,4-10).

2273 El derecho inalienable a la vida de todo individuo humano inocente constituye un elemento constitutivo de la sociedad civil y de su legislación:

"Cuando una ley positiva priva a una categoría de seres humanos de la protección que el ordenamiento civil les debe, el Estado niega la igualdad de todos ante la ley. Cuando el Estado no pone su poder al servicio de los derechos de todo ciudadano, y particularmente de quien es más débil, se quebrantan los fundamentos mismos del Estado de derecho...

II. EL RESPETO DE LA DIGNIDAD DE LAS PERSONAS

2284 El escándalo es la actitud o el comportamiento que llevan a otro a hacer el mal. El que escandaliza se convierte en tentador de su prójimo. Atenta contra la virtud y el derecho; puede ocasionar a su hermano la muerte espiritual. El escándalo constituye una falta grave, si por acción u omisión, arrastra deliberadamente a otro a una falta grave.

2285 El escándalo adquiere una gravedad particular según la autoridad de quienes lo causan o de la debilidad de quienes lo padecen. Inspiró a nuestro Señor esta maldición: "al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le vale que le cuelguen al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos y le hundan en lo profundo del mar" (Mt 18,6; cf 1 Co 8,10-13). **El escándalo es grave cuando es causado por quienes, por naturaleza o por función, están obligados a enseñar y educar a los otros.** Jesús, en efecto, lo reprocha a los escribas y fariseos: los compara a lobos disfrazados de corderos (cf Mt 7,15).

2286 El escándalo puede ser provocado por la ley o por las instituciones, por la moda o por la opinión.

Así se hacen culpables de escándalo quienes instituyen leyes o estructuras sociales que llevan a la degradación de las costumbres y a

la corrupción de la vida religiosa, o a "condiciones sociales que, voluntaria o involuntariamente, hacen ardua y prácticamente imposible una conducta cristiana conforme a los mandamientos" (Pío XII, discurso 1 Junio 1941). Lo mismo ha de decirse de los empresarios que imponen procedimientos que incitan al fraude, de los educadores que "exasperan" a sus alumnos (cf Ef 6,4; Col 3,21), o los que, manipulando la opinión pública, la desvían de los valores morales.

2287 El que usa los poderes de que dispone en condiciones que arrastran a hacer el mal se hace culpable de escándalo y responsable del mal que directa o indirectamente ha favorecido. **"Es imposible que no vengan escándalos; pero, ¡ay de aquel por quien vienen!" (Lc 17,1).**

2288 La vida y la salud física son bienes preciosos confiados por Dios. Debemos cuidar de ellos racionalmente teniendo en cuenta las necesidades de los demás y el bien común.

El cuidado de la salud de los ciudadanos requiere la ayuda de la sociedad para lograr las condiciones de existencia que permiten crecer y llegar a la madurez: alimento y vestido, vivienda, cuidados sanitarios, enseñanza básica, empleo, asistencia social.

III. LA DEFENSA DE LA PAZ

2304 El respeto y el crecimiento de la vida humana exigen la paz. **La paz no es sólo ausencia de guerra y no se limita a asegurar el equilibrio de fuerzas adversas. La paz no puede alcanzarse en la tierra, sin la salvaguarda de los bienes de las personas, la libre comunicación entre los seres humanos, el respeto de la dignidad de las personas y de los pueblos, la práctica asidua de la fraternidad. Es "tranquilidad del orden" (S. Agustín, civ. 19,13). Es obra de la justicia (cf Is 32,17) y efecto de la caridad (cf GS 78, 1-2).**

2317 Las injusticias, las desigualdades excesivas de orden económico o social, la envidia, la desconfianza y el orgullo, que existen entre los hombres y las naciones, amenazan sin cesar la paz y causan las guerras. Todo lo que se hace para superar estos desórdenes contribuye a edificar la paz y evitar la guerra:

EL SÉPTIMO MANDAMIENTO

No robarás (Ex 20,15; Dt 5,19).

No robarás (Mt 19,18).

2401 El séptimo mandamiento prohíbe tomar o retener el bien del prójimo injustamente y hacer daño al prójimo en sus bienes de cualquier manera. Prescribe la justicia y la caridad en la gestión de los bienes terrenos y los frutos del trabajo de los hombres. Con miras al bien común exige el respeto del destino universal de los bienes y del derecho de propiedad privada. La vida cristiana se esfuerza por ordenar a Dios y a la caridad fraterna los bienes de este mundo.

I. EL DESTINO UNIVERSAL Y LA PROPIEDAD PRIVADA DE LOS BIENES

2402 Al comienzo Dios confió la tierra y sus recursos a la administración común de la humanidad para que tenga cuidado de ellos, los domine mediante su trabajo y se beneficie de sus frutos (cf Gn 1,26-29). Los bienes de la creación están destinados a todo el género humano. Sin embargo, la tierra está repartida entre los hombres para dar seguridad a su vida, expuesta a la penuria y amenazada por la violencia. La apropiación de bienes es legítima para garantizar la libertad y la dignidad de las personas, para ayudar a cada uno a atender sus necesidades fundamentales y las necesidades de los que están a su cargo. Debe hacer posible que se viva una solidaridad natural entre los hombres.

2403 El derecho a la propiedad privada, adquirida o recibida de modo justo, no anula la donación original de la tierra al conjunto de la humanidad. El destino universal de los bienes continúa siendo primordial, aunque la promoción del bien común exija

el respeto de la propiedad privada, de su derecho y de su ejercicio.

2404 "El hombre, al servirse de esos bienes, debe considerar las cosas externas que posee legítimamente, no sólo como suyas, sino también como comunes, en el sentido de que han de aprovechar no sólo a él, sino también a los demás" (GS 69,1). La propiedad de un bien hace de su dueño un administrador de la providencia para hacerlo fructificar y comunicar sus beneficios a otros, ante todo a sus próximos.

2405 Los bienes de producción -materiales o inmateriales- como tierras o fábricas, profesiones o artes, requieren los cuidados de sus poseedores para que su fecundidad aproveche al mayor número de personas. Los poseedores de bienes de uso y consumo deben usarlos con templanza reservando la mejor parte al huésped, al enfermo, al pobre.

II. EL RESPETO DE LAS PERSONAS Y DE SUS BIENES

2407 En materia económica el respeto de la dignidad humana exige la práctica de la virtud de **la templanza**, para moderar el apego a los bienes de este mundo; de **la justicia**, para preservar los derechos del prójimo y darle lo que le es debido; y de **la solidaridad**, siguiendo la regla de oro y según la liberalidad del Señor, que "siendo rico, por vosotros se hizo pobre a fin de que os enriquecierais con su pobreza" (2 Co 8,9).

2411 Los contratos están sometidos a la justicia conmutativa, que regula los intercambios entre las personas y entre las instituciones, en el respeto exacto de sus derechos. La justicia conmutativa obliga estrictamente; exige la salvaguarda de los derechos de propiedad, el pago de las deudas y la prestación de obligaciones libremente contraídas. Sin justicia conmutativa no es posible ninguna otra forma de justicia.

2414 El séptimo mandamiento proscribía los actos o empresas que, por una u otra razón, egoísta o ideológica, mercantil o totalitaria, conduce a esclavizar seres humanos, a menospreciar su dignidad personal, a comprarlos, a venderlos y a cambiarlos como mercancía. Es un pecado contra la dignidad de las personas y sus derechos fundamentales reducirlos por la violencia a un objeto de consumo o a una fuente de beneficio. S. Pablo ordenaba a un amo cristiano que tratase a su esclavo cristiano "no como esclavo, sino...como un hermano...en el Señor" (Flm 16).

El respeto de la integridad de la creación

2415 El séptimo mandamiento exige el respeto de la integridad de la creación. Los animales, como las plantas y los seres inanimados, están naturalmente destinados al bien común de la humanidad pasada, presente y futura (cf Gn 1,28-31). El uso de los recursos minerales, vegetales y animales del universo no puede ser separado del respeto a las exigencias morales. El dominio concedido por el Creador al hombre sobre los seres inanimados y los seres vivos no es absoluto; está regulado por el cuidado de la calidad de la vida del prójimo comprendidas las generaciones venideras; exige un respeto religioso de la integridad de la creación (cf CA 37-38).

III. LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

2419 "La revelación cristiana...nos conduce a una comprensión más profunda de las leyes de la vida social" (GS 23,1). La Iglesia recibe del evangelio la plena revelación de la verdad del hombre. Cuando cumple su misión de anunciar el evangelio, enseña al hombre, en nombre de Cristo, su dignidad propia y su vocación a la comunión de las personas; y le descubre las exigencias de la justicia y de la paz, conformes a la sabiduría divina.

2420 La Iglesia expresa un juicio moral, en materia económica y social, "cuando lo exijan los derechos fundamentales de la persona o la salvación de las almas" (GS 76,5).

2421 La doctrina social de la Iglesia se desa-

Lo Social en el Catecismo de la Iglesia Católica

rolló en el siglo XIX cuando se produce el encuentro entre el evangelio y la sociedad industrial moderna, sus nuevas estructuras para producción de bienes de consumo, su nueva concepción de la sociedad, del Estado y de la autoridad, sus nuevas formas de trabajo y de propiedad. El desarrollo de la doctrina de la Iglesia en materia económica y social da testimonio del valor permanente de la enseñanza de la Iglesia, al mismo tiempo que del sentido verdadero de su Tradición siempre viva y activa (cf. CA 3).

2423 La Doctrina Social de la Iglesia propone principios de reflexión, extrae criterios de juicio, da orientaciones para la acción:

Todo sistema, según el cual las relaciones sociales estarían determinadas enteramente por los factores económicos es contrario a la naturaleza de la persona humana y de sus actos (cf CA 24).

2424 Una teoría que hace del lucro la norma exclusiva y el fin último de la actividad económica es moralmente inaceptable. El apetito desordenado de dinero no deja de producir efectos perniciosos. Es una de las causas de los numerosos conflictos que perturban el orden social (cf GS 63,3; LE 7; CA 35).

Un sistema que "sacrifica los derechos fundamentales de la persona y de los grupos en aras de la organización colectiva de la producción" es contrario a la dignidad del hombre (cf GS 65). Toda práctica que reduce a las personas a no ser más que medios de lucro esclaviza al hombre, conduce a la idolatría del dinero y contribuye a difundir el ateísmo. "No podéis servir a Dios y al Dinero" (Mt 6,24; Lc 16,13).

2425 La Iglesia ha rechazado las ideologías totalitarias y ateas asociadas en los tiempos modernos al "comunismo" o "socialismo". Por otra parte, ha reprobado en la práctica del "capitalismo" el individualismo y la primacía absoluta de la ley de mercado sobre el trabajo humano (cf CA 10, 13.44). La regulación de la economía únicamente por la planificación centralizada pervierte en la base los vínculos sociales; su regulación únicamente por la ley de mercado quebranta la justicia social, porque "existen numerosas necesidades humanas que no tienen salida en el mercado" (CA 34). Es preciso promover una regulación razonable del mercado y de las iniciativas económicas, según una justa jerarquía de valores y atendiendo al bien común.

IV. LA ACTIVIDAD ECONÓMICA Y LA JUSTICIA SOCIAL

2426 El desarrollo de las actividades económicas y el crecimiento de la producción están destinados a remediar las necesidades de los seres humanos. La vida económica no tiende solamente a multiplicar los bienes producidos y a aumentar el lucro o el poder; está ante todo ordenada al servicio de las personas, del hombre entero y de toda la comunidad humana. La actividad económica dirigida según sus propios métodos, debe moverse dentro de los límites del orden moral, según la justicia social, a fin de responder al plan de Dios sobre el hombre (cf GS 64).

2427 El trabajo humano procede directamente de personas creadas a imagen de Dios y llamadas a prolongar, unidas y para mutuo beneficio, la obra de la creación dominando la tierra (cf Gn 1,28; GS 34; CA 31). El trabajo es, por tanto, un deber: "Si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma" (2 Ts 3,10; cf. 1 Ts 4,11). El trabajo honra los dones del Creador y los talentos recibidos. Puede ser también redentor. Soportando el peso del trabajo (cf Gn 3,14-19), en unión con Jesús, el carpintero de Nazaret y el crucificado del Calvario, el hombre colabora en cierta manera con el Hijo de Dios en su Obra redentora. Se muestra discípulo de Cristo llevando la Cruz cada día, en la actividad que está llamado a realizar (cf LE 27). El trabajo puede ser un medio de santificación y una animación de las

realidades terrenas en el espíritu de Cristo.

2428 En el trabajo, la persona ejerce y aplica una parte de las capacidades inscritas en su naturaleza. El valor primordial del trabajo pertenece al hombre mismo, que es su autor y su destinatario. **El trabajo es para el hombre y no el hombre para el trabajo (cf LE 6).**

Cada uno debe poder sacar del trabajo los medios para sustentar su vida y la de los suyos, y para prestar servicio a la comunidad humana.

2429 Cada uno tiene el derecho de iniciativa económica, y podrá usar legítimamente de sus talentos para contribuir a una abundancia provechosa para todos, y para recoger los justos frutos de sus esfuerzos. Deberá ajustarse a las reglamentaciones dictadas por las autoridades legítimas con miras al bien común (cf CA 32; 34).

2431 La responsabilidad del Estado. "La actividad económica, en particular la economía de mercado, no puede desenvolverse en medio de un vacío institucional, jurídico y político. Por el contrario supone una seguridad que garantiza la libertad individual y la propiedad, además de un sistema monetario estable y servicios públicos eficientes. La primera incumbencia del Estado es, pues, la de garantizar esa seguridad, de manera que quien trabaja y produce pueda gozar de los frutos de su trabajo y, por tanto, se sienta estimulado a realizarlo eficiente y honestamente... Otra incumbencia del Estado es la de vigilar y encauzar el ejercicio de los derechos humanos en el sector económico; pero en este campo la primera responsabilidad no es del Estado, sino de cada persona y de los diversos grupos y asociaciones en que se articula la sociedad" (CA 48).

2434 El salario justo es el fruto legítimo del trabajo. Negarlo o retenerlo puede constituir una grave injusticia (cf Lv 19,13; Dt 24,14-15; St 5,4). Para determinar la remuneración justa se han de tener en cuenta a la vez las necesidades y las contribuciones de cada uno. "El trabajo debe ser remunerado de tal modo que se den al hombre posibilidades de que él y los suyos vivan dignamente su vida material, social, cultural y espiritual, teniendo en cuenta la tarea y la productividad de cada uno, así como las condiciones de la empresa y el bien común" (GS 67,2). El acuerdo de las partes no basta para justificar moralmente el importe del salario.

V. JUSTICIA Y SOLIDARIDAD ENTRE LAS NACIONES

2437 En el plano internacional la desigualdad de los recursos y de los medios económicos es tal que crea entre las naciones un verdadero "abismo" (SRS 14). Por un lado están los que poseen y desarrollan los medios de crecimiento, y por otro, los que acumulan deudas.

2438 Diversas causas, de naturaleza religiosa, política, económica y financiera, confieren hoy a la cuestión social "una dimensión mundial" (SRS 9). La solidaridad es necesaria entre las naciones cuyas políticas son ya interdependientes. Es todavía más indispensable cuando se trata de acabar con los "mecanismos perversos" que obstaculizan el desarrollo de los países menos avanzados (cf SRS 17; 45). Es preciso sustituir los sistemas financieros abusivos, si no usureros (cf CA 35), las relaciones comerciales inicuas entre las naciones, la carrera de armamentos, por un esfuerzo común para movilizar los recursos hacia objetivos de desarrollo moral, cultural y económico "fijando de nuevo las prioridades y las escalas de valores" (CA 28).

2439 Las naciones ricas tienen una responsabilidad moral grave respecto a las que no pueden por sí mismas asegurar los medios de su desarrollo, o han sido impedidas de realizarlo por trágicos acontecimientos históricos. **Es un deber de solidaridad y de caridad; es también una obligación de justicia si el bienestar de las naciones ricas procede de recursos que no han sido**

pagados justamente.

2440 La ayuda directa constituye una respuesta apropiada a necesidades inmediatas, extraordinarias, causadas por ejemplo por catástrofes naturales, epidemias, etc. Pero no basta para reparar los graves daños que resultan de situaciones de indigencia ni para remediar de forma duradera las necesidades. **Es preciso también reformar las instituciones económicas y financieras internacionales para que promuevan mejor relaciones equitativas con los países menos desarrollados (cf SRS 16).** Es preciso sostener el esfuerzo de los países pobres que trabajan por su crecimiento y su liberación (cf CA 26). Esta doctrina exige ser aplicada de manera muy particular en el ámbito del trabajo agrícola. Los campesinos, sobre todo en el Tercer Mundo, forman la masa preponderante de los pobres.

2442 No corresponde a los pastores de la Iglesia intervenir directamente en la actividad política y en la organización de la vida social. **Esta tarea forma parte de la vocación de los fieles laicos, que actúan por su propia iniciativa con sus conciudadanos.** La acción social puede implicar una pluralidad de vías concretas. Deberá atender siempre al bien común y ajustarse al mensaje evangélico y a la enseñanza de la Iglesia. **Pertenece a los fieles laicos "animar, con su compromiso cristiano, las realidades y, en ellas, procurar ser testigos y operadores de paz y de justicia" (SRS 47; cf 42).**

VI. EL AMOR DE LOS POBRES

2443 Dios bendice a los que ayudan a los pobres y reprueba a los que se niegan a hacerlo: "a quien te pide da, al que desee que le prestes algo no le vuelvas la espalda" (Mt 5,42). "Gratis lo recibisteis, dadlo gratis" (Mt 10,8). Jesucristo reconocerá a sus elegidos en lo que hayan hecho por los pobres (cf Mt 25,31-36). La buena nueva "anunciada a los pobres" (Mt 11,5; Lc 4,18) es el signo de la presencia de Cristo.

2445 El amor a los pobres es incompatible con el amor desordenado de las riquezas o su uso egoísta:

Ahora bien, vosotros, ricos, llorad y dad alaridos por las desgracias que están para caer sobre vosotros. Vuestra riqueza está podrida y vuestros vestidos están apolillados; vuestro oro y vuestra plata están tomados de herrumbre y su herrumbre será testimonio contra vosotros y devorará vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado riquezas en estos días que son los últimos. Mirad: el salario que no habéis pagado a los obreros que segaron vuestros campos está gritando; y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor de los ejércitos. Habéis vivido sobre la tierra regaladamente y os habéis entregado a los placeres; habéis hartado vuestros corazones en el día de la matanza. Condenasteis y matasteis al justo; él no os resiste (St 5,1-6).

2446 S. Juan Crisóstomo lo recuerda vigorosamente: "No hacer participar a los pobres de los propios bienes es robarles y quitarles la vida. Lo que tenemos no son nuestros bienes, sino los suyos" (Laz. 1,6). "Satisfacer ante todo las exigencias de la justicia, de modo que no se ofrezca como ayuda de caridad lo que ya se debe a título de justicia" (AA 8):

Cuando damos a los pobres las cosas indispensables no les hacemos liberalidades personales, sino que les devolvemos lo que es suyo. Más que realizar un acto de caridad, lo que hacemos es cumplir un deber de justicia (S. Gregorio Magno, past. 3,21).

2449 En el Antiguo Testamento, toda una serie de medidas jurídicas (año jubilar, prohibición del préstamo a interés, retención de la prenda, obligación del diezmo, pago del jornalero, derecho de rebusca después de la vendimia y la siega) responden a la exhortación del Deuteronomio: "

¡Tiendas llenas, bolsillos vacíos en Madagascar!

Gente inocente explotada por estructuras de pecado

Nuestro peregrino canadiense de tiempo completo, Marcel Lefebvre y nuestro buen amigo de Suiza, el señor François de Siebenthal, economista y Cónsul General de Las Filipinas en Suiza, fueron a Madagascar en mayo del año pasado a presentar a los Obispos el proyecto del Crédito Social para aplicar dichos principios en este país. Presentamos a continuación un reporte de este interesante viaje:

Por: **Marcel Lefebvre**

La recepción en el aeropuerto

Primeramente, le hicimos una sugerencia al Obispo Raymond, Presidente de la Comisión Episcopal para la Justicia y Paz en Madagascar; reunimos con él y hablar acerca de la propuesta que nosotros tenemos para terminar con el problema de la pobreza en dicho país. Nos llevamos una gran sorpresa, pues él mismo nos estaba esperando en el aeropuerto para recogerlos -a pesar de la hora de llegada de cada uno- (yo llegué a las 9:30pm y el señor de Siebenthal a las 4:30am) y, a pesar de la distancia, (pues el lugar donde el Obispo vive se encuentra verdaderamente lejos del aeropuerto un aprox. 100km.). Así que, comprenderán ustedes por qué nos sentimos profundamente conmovidos en ese momento con esta recepción.

El Obispo Raymond nos condujo directamente hacia al Centro de la Conferencia Episcopal en Antananarivo, capital de Madagascar, donde fuimos recibidos para comer y alojarnos. Toda la gente encargada de la Iglesia en Madagascar vino a este lugar: Obispos, Sacerdotes, Religiosas, misioneros laicos, etc. y los que están encargados del centro, nos presentaban a tantos que llegaban para comentarles nuestra propuesta de solución para el problema de la pobreza.

Unos días después de nuestra llegada, conocimos al Sacerdote Jaozandry Venance, que estaba sorprendido de ver a dos representantes del periódico San Miguel en Madagascar, pues ha leído nuestra publicación en la Residencia de los Obispos desde tiempo atrás, poniendo especial interés en los artículos sobre el Crédito Social. Nos dio mucho gusto que nos apoyara de manera incondicional organizando conferencias y convenciendo a otras personas de la importancia de nuestro trabajo.

Encuentros extraordinarios

Nuestra primera reunión tuvo lugar con los miembros de la Comisión Episcopal para la Justicia y la Paz en Madagascar, en presencia del Obispo Raymond, -su distinguido presidente-. Conocimos mucha gente en este lugar y varios de ellos estuvieron con nosotros durante nuestra estancia. Esto nos permitió hablar con Obispos, sacerdotes y misioneros laicos quienes, con mucho entusiasmo, recibieron nuestro mensaje pues entienden verdaderamente la causa de la pobreza en el mundo.

El Sacerdote Venance organizó un increíble encuentro con la gente encargada de "Caritas" de cada diócesis en Madagascar, el cual fue igualmente precedido por el Obispo Raymond. Recibimos muchas otras invitaciones para ir a otras diócesis y presentar nuestro mensaje, pero por motivos del corto tiempo en el país, nos fue imposible atender todas las llamadas.

El Sacerdote Venance, organizó también una conferencia con economistas y profesores de diferentes universidades que trabajan en la Iglesia. Estaban muy entusiasmados.

Después de esta reunión con los economistas y profesores, tuvimos otra conferencia en la Universidad Católica frente a 135 estudiantes de cuarto año. El director de la universidad dijo que

las clases matutinas se suspendían para que los estudiantes pudieran escuchar a los dos visitantes de Canadá y Suiza. Se notaba gran interés entre todos los jóvenes pues acababan de descubrir esta luz que les transformaba su visión de la economía. Ellos están conscientes de que a su país no le hace falta recursos naturales, sino dinero a su gente. El rector de la universidad estuvo muy contento al ver el interés de los estudiantes, nos agradeció por haberlos visitado y nos dio todo su apoyo para continuar con nuestro trabajo.

En la tarde del sábado, tuvimos una reunión muy interesante con algunos Sacerdotes y laicos pertenecientes a la Diócesis del Obispo Raymond. El Vicario General y otras personas nos dieron sus impresiones: "¡Estuvo excelente!, ¡Magnífico!". Todos estaban felices. Una joven, Dina, que acababa de recibirse como economista y que fue especialmente invitada por el Obispo Raymond, nos dijo que en esa tarde, durante las tres horas de conferencia, había aprendido más que en los tres años de su carrera. Al día siguiente, celebraron el sexto aniversario del Obispo Raymond como cabeza de la diócesis con una misa solemne, la cual duró cuatro horas y fue realzada por hermosos himnos. La gente participó activamente en estas celebraciones y había muchas que no tenían presión de tiempo. El Vicario General nos presentó con muchos elogios, que fueron apoyados con gran intensidad por el Obispo. Después de la Misa, todos los que estaban ahí reunidos (los Sacerdotes, las religiosas y los laicos), nos ayudaron a repartir circulares y ya por la noche, de regreso al centro de los Obispos, una religiosa habló por teléfono para invitarnos a dar una conferencia frente a las religiosas de su comunidad, las Hermanas de la Caridad de San Luis.

Después de la misa, fuimos invitados a formar parte del gran banquete que se ofreció en honor del Obispo Raymond. El señor de Siebenthal y yo, nos sentamos uno a cada lado del Obispo. El Vicario General tomó mi boina y la puso en su cabeza, presentándonos a la gente en malgash y nos pasó el micrófono después. Él estuvo traduciendo lo que decíamos al malgash. El señor de Siebenthal y yo, tuvimos una participación de aproximadamente una hora y media cada uno. Excelentes comentarios le siguieron a nuestra plática.

En el campo

Después, la secretaria del Obispo nos condujo hacia el campo en el vehículo "4 x 4" del Obispo. Fuimos invitados por el Secretario General de la Comisión de Justicia y Paz, el señor Jean Marie, padre de ocho niños, quien participa en las actividades de la Iglesia y que reunió a mucha gente.

Se inició con el Rezo del Santo Rosario y después dimos una charla: "Las causas de la pobreza y cómo salir de ella", comentándoles que lo ideal es el establecimiento de un sistema de moneda local (como se ha realizado en Suiza y en Argentina), la cual es llamada "créditos sociales". Les platicamos acerca de la posibilidad de crear su propio dinero para el desarrollo de su región, sin pedir prestado al Fondo Monetario Internacional, al Banco Mundial y a todas aquellas casas de crédito que no hacen otra cosa más que explotarlos. Y es así como hemos fundado en esta región, -el primer banco del Crédito Social-, tal como los personajes de "La Isla de los Naufragos" lo hicieron. Toda esta gente trajo todo lo que tenía para que este nuevo proyecto se echara a andar. Fue realmente impresionante. Son todos muy buenas personas. El Obispo Raymond nos comentó que en menos de un año, habrían más de 500 pequeños bancos como este.

Así pues, repartimos un Rosario a cada familia que contribuyó a la fundación de este banco creditista, haciéndoles prometer que lo rezarían todos los días para el éxito de esta nueva empresa. Después de la fundación del nuevo banco, el Sacerdote comprendió la importancia de estas propuestas en donde ya no habrá que pagar más intereses, al contrario, se repartirán los dividendos a cada miembro y sin duda, se desarrollará su región de una manera impresionante.

Y bueno, pues no creo que exista otro banco en el mundo en donde los miembros del mismo oren en familia diariamente. Este banco es muy especial y sin duda, el rezo del Santo Rosario, será la base más sólida para el desarrollo de Madagascar.

Una excelente Cruzada del Rosario

Les encomendamos infinitamente en sus oraciones a Madagascar y a su gente, para que se iluminen más y más con la luz del Crédito Social y así mismo, para que la hagan brillar a lo largo de su país, que será transformado en poco tiempo. La liberación de esta gente se dará con la ayuda del Cielo y con la luz del Crédito Social y sin duda, también en otros países. Muchos delegados de Madagascar irán al Congreso de Justicia y Paz en África en donde los representantes de cada país de dicho continente estarán presentes. Y no están solos pues esta es nuestra prioridad: La de liberar a los países africanos de la dictadura bancaria, y para que esto termine, queridos lectores de San Miguel, les pedimos que no se olviden de orar todos los días para el éxito de esta importante misión.

Con nuestras propias fuerzas no podremos hacer gran cosa, pero con el poder del Santo Rosario y Nuestra Virgen María que intercede siempre, la victoria está asegurada.

La verdad une

Las dos organizaciones que trabajan por la caridad: "Caritas" y "Justicia y Paz", hasta este momento trabajaban separadas en Madagascar, cada grupo por su lado. Les dijimos que no deberían trabajar separadas, pues lo que el Enemigo quiere es "Dividir para vencer". En una reunión le comentamos al Obispo Raymond y al Sacerdote Venance nuestro sentir y dijeron que estaban de acuerdo con nosotros. Ellos comentaron: "Estamos convencidos que lo que ustedes están diciendo es verdad y todos debemos trabajar unidos -para terminar el escándalo de la pobreza-".

El buen Padre Venance dijo: "Tendremos una conferencia en julio con todos los países africanos y le pidieron a Madagascar que enviara dos representantes". El acuerdo final fue que el Obispo Raymond enviará un representante por parte de Caritas, y otro de Justicia y Paz.

Por otro lado, le pregunté al Obispo Raymond si sería posible imprimir un documento emitido por la Comisión Episcopal de Justicia y Paz que habla de justicia social (como el que publicaron en 1997 con respecto al problema de la deuda). Le dije que nosotros lo podríamos imprimir en Canadá y enviarlo junto con las circulares que les enviaremos a su país ("La Isla de los Naufragos" y "Terminar con el escándalo de la pobreza es urgente"). Nos dijo que los costos de imprenta en Madagascar son muy altos y por esto no imprimieron muchas copias de su documento nuevo sobre justicia social; sin embargo, el Obispo Raymond aceptó gustoso nuestra oferta. Queremos recalcar que el mensaje de la Comisión Episcopal de Justicia y Paz, es respetada por todos los sectores de la sociedad en Madagascar.

Y con respecto a la señorita Dina, arriba mencionada, el Obispo quiere mandarla a que tome un curso avanzado de Crédito Social en nuestra

oficina general en Rougemont, Canadá, en el "Instituto Louis Even", para que ella también pueda transmitir estos conocimientos y se apliquen en su país. También conocimos a una joven maestra de inglés en la universidad que está bastante interesada en nuestro trabajo y es posible que el Obispo también la mande a tomar un curso con nosotros. Estas personas son verdaderas joyas, así que oremos para que perseveren y liberen su tierra natal de la dictadura bancaria.

El pobre es explotado

Nunca perdemos la oportunidad de denunciar al Fondo Monetario Internacional, al Banco Mundial y a los bancos concesionados. Durante nuestro viaje a Madagascar conocimos que las "Casas Populares" (uniones de crédito) de Québec, se encuentran también en este país bajo el nombre de "Sociedades de beneficio mutuo", que prestan dinero con 3% de interés por mes, que hace un total de 36% de interés por año. ¡Y no contentos con estar en Canadá, van a Madagascar a explotar al pobre!.

Los habitantes de Madagascar me dijeron que realmente es un privilegio para ellos el pagar sólo el 36% de interés por año, pues en otras áreas pagan arriba de 1000% de intereses por año. ¡Sin importarles que éste sea uno de los países más pobres en el mundo!

El cultivo del arroz es una práctica muy conocida a lo largo del territorio nacional; sin embargo, para sembrarlo, los granjeros necesitan las semillas para producir más arroz y cuando no tienen, las compran de los grandes productores: les compran tres costales y deben regresar nueve, esto significa que estarían pagando un interés del 1200%. ¡Con este sistema, no hay manera de que puedan salir de la pobreza!.

Gente letrada

Algo que me sorprendió es que la gente letrada en este país, estuvo de acuerdo inmediatamente con nuestra propuesta de solución del Crédito Social. Muchos me dijeron: "Esté seguro de que antes de su partida, se habrán realizado muchas cosas con respecto al Crédito Social".

Y para dejar la llama encendida en Madagascar, les enviaremos nuestras circulares sin duda alguna: un contenedor con 700,000 circulares en malgash. Gracias a Dios durante el viaje, me encontré con un conductor de un trailer que llevará la carga del puerto al Centro de los Obispos que se encuentra en Antananarivo, la capital. No hay otro lugar mejor que la capital para la distribución de nuestras circulares. También conocí a un hermano encargado de los asuntos de diferentes parroquias, aún de las más alejadas que se encuentran en el monte. Cuando él ve llegar el jeep que llega al centro de los Obispos, llena la camioneta con varios productos y de hoy en adelante, incluirá también las circulares que le mandaremos y así, se enviarán hasta los lugares más alejados de las islas.

El señor de Siebenthal realizó una aportación conveniente citando la Carta Encíclica Vix Pervenit que denuncia los contratos injustos y que remarca de manera tajante que "el interés que se aplica al dinero, es un robo y se debe suprimir". Después de haber leído nuestro material, la gente entendió esta afirmación y comprendió por qué realmente es una injusticia.

El 21 de mayo de este año, estando todavía en Madagascar, un Simposium organizado por el Consejo Pontificio para la Justicia y la Paz, se llevó a cabo en Roma, con el tema del desarrollo económico y social en África. El Cardenal Agré de Costa de Marfil, quien fue presentado en el simposium, dijo que "el sistema bancario es una barrera infranqueable". A día siguiente, le dimos este mensaje del Cardenal a un Sacerdote natal de la Gran Bretaña y nos dijo: "Mándenle este artículo al Padre Vincent, pues es el editor de la revista La Croix. ¡Debe publicar este texto!".

**EL SISTEMA BANCARIO:
"UNA BARRERA INFRANQUEABLE"**

El 21 de mayo del 2004, un simposio organizado por el Pontificio Consejo para la Justicia y la Paz tuvo lugar en Roma, con el tema, " El Desarrollo Social y Económico de Africa en la Era de la Globalización". Presentamos aquí el discurso dado, por tal motivo, por Bernard Cardenal Agré, Arzobispo de Abidian, Costa de Marfil y miembro del Ponficio Consejo para la Justicia y la Paz:

Su Eminencia, Cardenal Martino, Presidente del Consejo, damas y caballeros, El Africa en desarrollo, el continente olvidado, un continente saturado de malas noticias, como dicen, constituye un problema de rara complejidad. **Y, con todo, no faltan los recursos naturales:** hay abundantes productos en la tierra y debajo de ella, así como la presencia de una élite intelectual y una notable economía... Esta élite proviene de las universidades y de las preparatorias locales y también de las universidades y de las escuelas más importantes del Occidente. Muchos de sus miembros ganaron fama en Europa y América gracias a sus habilidades y creatividad.

Estos talentosos y motivados africanos están listos, muy frecuentemente, para llevar a cabo diversos programas de desarrollo en Africa. Pero, además de los problemas propios del mercado que frecuentemente actúan como freno para sus espíritus debido a la tremenda competencia extranjera, agravada por las sacrosantas leyes de la globalización, estos desarrolladores africanos generalmente tienen que enfrentarse al sistema bancario que constituye una infranqueable barrera. Es común el acusar a los africanos de un mal manejo financiero, pero existen, como en todo continente, refrescantes excepciones. Actualmente, en Africa, hay muy buenos administradores, buenos empresarios. Sin embargo, ¿cómo pueden ellos tener acceso a los créditos, que son, como en todo el mundo, una importante palanca para impulsar tanto a las empresas como al desarrollo? Los bancos, generalmente, tienen su base en Europa y primariamente están al servicio de estas naciones. Aún cuando los empresarios africa-



nos presentan valiosos y confiables proyectos a las sucursales de dichos bancos en otros países, se siguen enfrentando a los diplomáticos pero categóricos rechazos debido a las prioridades en los intereses nacionales.

Debemos notar también que las tasas de interés impuestas en Costa de Marfil, por ejemplo, para utilizar un modelo del país que conozco como la palma de mi mano- son muy altas. El capital nunca es prestado a una tasa menor del 17 o 20%. ¿Quién puede lidiar con tales tasas, que ocasionan que el préstamo base se duplique cada cinco años? Obligar a la gente a pedir préstamos en tales condiciones es sumamente descorazonador. También debemos notar que, con mucha frecuencia, los bancos no corren ningún riesgo ya que, antes de prestar cualquier cantidad exigen bastantes garantías para cubrir el monto del capital prestado. Este sistema debe revisarse y corregirse si queremos darle a la gente buena la oportunidad de transformar en su lugar, en su propio país, las materias primas de las que nos enorgullecemos de ser los primeros o segundos productores en el mundo y darles, al mismo tiempo, un incremento a su valor. Africa parece ya estar cansada de ser únicamente productor de materias primas.

Yo invito a todos aquellos que puedan contribuir a darle a este estado de cosas una solución más humana y provechosa, darse la mano unos a otros, para ayudar a Africa a sobrellevar esta carga por sí misma.

Cuando hablamos de Africa, es preciso ir más allá de conversaciones ideológicas y moverse a compromisos concretos. Las conversaciones sólo mantienen a Africa en el subdesarrollo e incluso, en la degradación. Los verdaderos compromisos les liberan y les convierten en auténticos socios. De este modo, las naciones occidentales y Africa dejarán de tener el tipo de relaciones existentes entre un caballo y su jinete - Africa siempre es el caballo - para tener relaciones de respeto mutuo y de amistad efectiva. Gracias.

Bernard Cardenal Agré

El padre Venance jamás interrumpió las charlas que tuvimos con la gente. Cuando alguien tenía alguna duda, se acercaba después con la persona y les decía: "He visto que grandes economistas los han escuchado y aprueban lo que ellos están diciendo". Como hemos visto, tuvimos oportunidad de ganar más personas por este medio, en vez de argumentar y pelear para que por consiguiente, se logre la paz y la justicia.

El señor de Siebenthal explicó que un interés que se presta a 50 años, nos obliga a pagar ese préstamo 117 veces. Todos estaban sorprendidos al escucharlo y más cuando les dijimos que Canadá tiene una gran deuda nacional, y que los Estados Unidos posee la más grande del mundo.

No lo podían creer, pensaban que América del norte nadaba en dinero. Finalmente, quisiera dejar en claro que el Crédito Social está basado en tres puntos:

- 1) emisión de dinero de acuerdo a la producción,
- 2) financiamiento de nueva producción con créditos nuevos y,
- 3) un dividendo social para cada individuo. Estos tres principios pueden solucionar el problema de la pobreza, no solo en Madagascar sino en el mundo entero.

Que Dios bendiga Madagascar a su gente, cuyas cualidades apreciamos sobremanera.

...El principio de subsidiariedad. Según vimos en la edición No. 11 del periódico de San Miguel, el bien común es tarea del sector público y de los ciudadanos, cada uno según la naturaleza de su función. Hay cosas que son competencia propia de la organización pública de la comunidad política, como, por ejemplo, dar leyes, administrar justicia, la defensa armada, etc. Existen otras que corresponden a los particulares: por ejemplo, lo referente a la familia.

Hay, en cambio, un amplio sector de actividades en las que confluyen los sectores público y privado, como posibles sujetos de ellas: por ejemplo, producción y distribución de bienes, fomento de la investigación y de las artes, etc. En este ámbito rige el principio de primacía de la iniciativa ciudadana. En sustancia este principio quiere decir que tales actividades corresponden primordialmente a las personas, por ser parte constitutiva de sus fines naturales y, en consecuencia, por ser medios a través de los cuales la persona se perfecciona y colabora en el perfeccionamiento de los demás.

La comunidad política se ordena a la perfección de las personas y, por tanto, la organización pública no está para quitar a las personas los cauces de su perfección y realización personales -lo cual las empobrecería-, sino para coadyuvar en ellas y potenciarlas. La misión del Estado es la de fomentar, ayudar y, cuando sea menester, suplir la iniciativa de los ciudadanos. A este principio le llama la Doctrina Social de la Iglesia principio de subsidiariedad (QA, 80).

La formulación más conocida de este principio se debe a Pío XI: "Permanece, sin embargo, estable y firme en la filosofía social un gravísimo principio que nadie puede mover o alterar: como no es lícito quitar a los individuos lo que ellos pueden realizar con sus propias fuerzas o industria para confiarlo a la comunidad, de la misma manera es injusto, y además gravemente perjudicial y perturbador para el recto orden social, entregar a una sociedad mayor y más elevada aquellas cosas que las comunidades menores e inferiores pueden hacer, porque cualquier acto social, por su propia fuerza y naturaleza, debe servir de ayuda a los miembros del cuerpo social, pero nunca destruirlos ni absorberlos" (QA, 79).

El principio de subsidiariedad se puede desglosar en otros tres principios: 1o. La persona y las comunidades menores deben gozar de la autonomía necesaria para poder realizar por sí mismas los fines y las actividades de que son capaces. 2o. Las comunidades superiores deben ayudar a la iniciativa particular de cuantos se desenvuelven bajo su autoridad, sin destruirlos ni absorberlos. 3o. Las sociedades superiores deben suplir las deficiencias de las personas y de las comunidades menores, en cuanto su capacidad resulte insuficiente para promover el bien común y mientras perdure tal situación.

Para que este principio se aplique correctamente hacen falta dos condiciones. Primera, que la iniciativa ciudadana tenga sentido social, esto es, que sea consciente de su responsabilidad social y actúe en consecuencia. Segunda, que el Estado no limite su acción con perjuicio de los más débiles (QA, 78; MM, 11) y que garantice y ayude a las iniciativas ciudadanas.

Las leyes. Las leyes son las normales de actuación obligatoria por cuyo medio se regula la organización de la comunidad política y se asigna a cada una aquella parte que, en justicia, le corresponde en orden al bien común. El cumplimiento de las leyes constituye una parte de la justicia llamada justicia legal.

La estructura fundamental de la sociedad y los principios básicos de la conducta de los hombres proceden de la ley eterna, que es la razón divina en cuanto gobierna todo el universo (L, 6). Esta ley eterna está impresa -participada- en el corazón de los hombres (Rom 2, 14-15) y bajo este aspecto recibe el nombre de ley natural o derecho natural (L, 6). El derecho natural está grabado en la naturaleza humana (PT, 6) y consiste en los dictados de la razón natural del hombre, que manda hacer el bien y prohíbe obrar el mal. Aunque con frecuencia se usan como sinónimos, derecho natural es la parte de la ley natural que se refiere a las relaciones entre los hombres.

Los preceptos de la ley natural no son una simple guía moral o un ideal que conviene alcanzar. Constituyen el núcleo central del ordenamiento jurídico, el criterio para la interpretación de las leyes positivas dadas por el hombre y norma de su validez en

conciencia (RN, 35; MBS, 35). La ley natural es patrimonio común de toda la humanidad y a todos obliga (L, 18): es ley universal, dada para todos los hombres sin distinción alguna.

La ley natural solo regula el núcleo central de la vida humana, pues, junto a sus mandamientos y preceptos, Dios ha otorgado al hombre la facultad de autorregularse. Por eso, fundado en la ley natural, la sociedad tiene el poder de dar leyes, que reciben el nombre de leyes positivas o derecho positivo. La ley positiva tiene por función regular las relaciones sociales, completando el orden social en aquello acerca de lo cual la naturaleza calla (Pío XII, IL programma, 16). A las leyes positivas, por ser actos del poder, se aplican los mismos principios que a la autoridad civil.

IV. MATRIMONIO Y FAMILIA

La familia. Tanto el individualismo como el colectivismo afirman que la comunidad política se forma como un agregado de personas humanas, consideradas solo individualmente, al modo como se forman muchas asociaciones. La comunidad política estaría compuesta por individuos humanos, sin cuerpos o estratos sociales intermedios. La Doctrina Social de la Iglesia considera esta tesis como un error. El hombre, al ser creado por Dios como un ser de fines -llamado a unos fines naturales-, fue creado solidario en orden a estos fines, con vínculos sociales anteriores y distintos a los propios de la comunidad política. Por una parte, el Estado no es solo una sociedad convencional (fruto del pacto) limitada a defender los derechos e intereses individuales (tesis del individualismo liberal); por otra parte, no absorbe en sí toda la dimensión social humana (colectivismo y totalitarismo).

La comunidad política, a la vez que representa solo una dimensión de socialidad del hombre, es fruto de la más alta dimensión de socialidad: aquella que se refiere al bien común antes descrito. Así pues, la comunidad política se forma por la unión de los hombres ya agrupados en cuerpos sociales. Los hombres se presentan ante esa comunidad, en parte individualmente, como ciudadanos singulares; y en parte, como personas unidas por vínculos de sociedad, formando comunidades, empresas y cuerpos sociales.

De entre esas comunidades, la más fundamental e importante es la familia, o comunidad de padres e hijos. Dios, al crear al hombre y bendecirlo con la bendición del trabajo (señorío y dominio sobre la tierra), no lo creó y lo bendijo individualmente, sino formando la unión de varón y mujer. Es esta unión la que recibe esa bendición junto con la de la propagación de la especie (Gen. 1, 27-28) (LE, 4), señalando así a la familia como la estructura social primaria de la humanidad: la célula fundamental de la sociedad (QA, 2). Por lo tanto, la comunidad política consta de personas y de familias, como el cuerpo consta de sus miembros (CC, 37).

Una vez nacido, el hombre se integra en la comunidad de vida que forman sus padres, de los que recibe crianza y educación. Por lo tanto, la familia es la primera y más radical manifestación de la socialidad humana, siendo cada hombre fruto de una unión de varón y mujer -el matrimonio- de origen natural. Por ser el hombre persona, cuyos aspectos específicos -aquellos en los que se realiza como tal- son el conocimiento y el amor; la socialidad humana, en su más profundo sentido, no es simple unión en la actividad, sino relación social de conocimiento del otro como persona y de amarle como tal, a la vez que se es conocido y amado como persona. Pues bien, el hombre, al mismo tiempo que es fruto de aquel acto engendrador por el que el padre y la madre se conocen y se aman como tales, encuentra en la unión con ellos y, en general, en la familia, la más natural y fundamental experiencia de la sociedad como realización en el conocimiento y en el amor recíprocos (FC, 18 y 21). La familia, fundada en el matrimonio, es, por tanto, el núcleo fundamental de la socialidad humana, prevista por la misma naturaleza para el desarrollo personal y la mutua ayuda.

El matrimonio. El principio y fundamento de la familia y, por lo tanto, de la comunidad humana, es el matrimonio (CC, 1). Por el matrimonio, el varón y la mujer forman una sola carne (Gen 2, 24; cfr. GS, 48), mediante un vínculo que une sus almas, por el deber de amarse, y sus cuerpos, por el derecho sobre ellos en orden a los actos propios de la vida conyugal.

Varón y mujer se unen en matrimonio por un acto libre de mutua entrega, que por su naturaleza es irrevocable (GS, 48). El autor del matrimonio es el mismo Dios, de quien proceden sus fines y propiedades esenciales (GS, 48); esto es, se trata de una institución de derecho natural. Aunque cada alianza matrimonial -que da origen a la íntima comunidad de vida y amor que comporta el matrimonio (GS, loc. cit.)- procede del consentimiento mutuo, el vínculo matrimonial es de derecho natural, porque el consentimiento no hace más que actualizar lo que potencialmente está en la naturaleza por creación (CC, 6). Por lo tanto, el vínculo matrimonial, sobre la base del mutuo consentimiento, viene establecido por el derecho natural, esto es, por Dios mismo (Mt 19, 6). De donde se sigue que el matrimonio es indisoluble. Y como Dios hizo una sola carne de dos -un varón y una mujer-, el matrimonio es monogámico, esto es, de un hombre con una mujer.

Al crear al hombre, nos dice el Génesis, Dios los creo varón y mujer y les dio su bendición: "creced y multiplicaos". La bendición primordial señala aquella finalidad por la cual existe la distinción entre varón y mujer y la mutua unión, como expresión primordial de la socialidad humana: engendrar y educar a los hijos. En otras palabras, por su índole natural, la misma institución del matrimonio y el amor conyugal están ordenados a la procreación y a la educación de los hijos (GS, 48). En el matrimonio, los esposos encuentran el cauce para vivir su específica castidad conyugal y la mutua ayuda (fines personales, llamados también secundarios), todo lo cual deben poner a disposición -ése es el orden natural- de la bendición primordial recibida; esta regla fundamental se ha expresado con el término subordinación de los fines personales al fin primario de la procreación y educación de la prole (Pío XII, disc. 29-X-1951, nn. 31 ss.).

De ahí se infiere que la actitud antinatalista (anticoncepción) supone una grave alteración del orden de la vida conyugal, a la que degrada y corrompe. No se reduce esto a una cuestión de medios. Cualquier medio por el cual se obre con mentalidad anticoncepcionista es malo, al menos por razón del fin, aunque se trate del uso de los días agénicos (Pío XII, disc. 29-X-51, 23). En otras palabras, la mentalidad anticoncepcionista es siempre viciosa y moralmente mala, con independencia de los medios. Distinta, tanto moral como antropológicamente, es la actitud de quienes, aceptando con sinceridad la dimensión fecundativa del matrimonio, se encuentran objetivamente con causas justas -de salud, eugenésica, económicas o sociales- que desaconsejen tener más hijos, temporal o definitivamente; en estos casos es lícito recurrir a los periodos agénicos o continencia periódica (FC, 32) -no a otros medios-, si bien puede haber razones que aconsejen la continencia total.

El problema demográfico. Estrechamente relacionado con el matrimonio está el llamado problema demográfico, o aumento de la población hasta niveles que, desde perspectivas económicas y sociales, pudiesen considerarse nocivos. Sobre esta cuestión la Doctrina Social de la Iglesia ha adoptado una postura a la vez realista y de confianza en la providencia divina. Se reconoce que hay zonas superpobladas, que padecen hambre y dificultades verdaderas, sobre todo en naciones subdesarrolladas (MM, 190). Pero tales dificultades tienen su raíz en las deficientes estructuras económicas y en la insolidaridad de los pueblos (MM, 190 y 198).

Visto en el conjunto de todo el planeta, Dios ha puesto bienes suficientes a disposición de los hombres y existe capacidad para aumentar esos bienes (MM, 188, 189 y 199).

Para superar este problema en las zonas donde exista, deben ponerse las soluciones verdaderas y justas: cambio de los sistemas financieros, desarrollo económico y progreso social; cooperación entre los pueblos; reconocimiento de que la vida del hombre es sagrada y que se deben respetar las leyes divinas y educación de los jóvenes para la constitución de la propia familia. Aparte de otras consideraciones, resulta sumamente injusto que las naciones gasten cantidades ingentes en la carrera de armamentos y se oriente la técnica a mejorar las armas, mientras faltan recursos para alimentar y ofrecer una vida digna a todos los hombres (MM, 198).

Significado de las Siglas - ver periódico No. 10

...continúa en nuestra próxima edición

SACERDOTE PARA LA ETERNIDAD

II PARTE

por A. A.

El sacerdocio es un don extraordinario, pero no es un lujo. No te coloca sobre el candelero para que seas visto, sino para que te consumas por la salvación de los hermanos. El sacerdocio es don que se recibe, no para sí; para los demás. El que se reserva el don para sí, se empobrece. Más aún, corre el riesgo de perderlo, de deteriorarlo. El sacerdocio es don que no se puede retener.

Sacerdote, tus manos cada día están en la cuna de Jesús; a través de esas manos Jesús cambia la sustancia del pan y del vino en Carne y Sangre; a través de esas manos se recibe la absolución de los pecados más horrendos, son manos que liberan a las almas de las cadenas del pecado, alejan a todos los demonios de ese cuerpo y derriban los vicios suplicando misericordia.

Con razón, San Ambrosio decía que: "la dignidad del Sacerdote difiere de aquella del Rey, como difiere el oro del plomo". Y es famosa aquella frase de San Francisco de Asís: "Si tuviese que ver a un Ángel del paraíso y a un Sacerdote, antes doblaría mi rodilla ante el Sacerdote, luego al Ángel".

El sacerdote es único e importante, es más necesario que los jueces, los generales del ejército, los diputados, los senadores, etc., porque el hombre en la sociedad no puede vivir sin religión, ni la religión sin sacerdotes. Cuando los sacerdotes ya no estuvieren presentes para predicar la verdad, para proclamar los mandamientos de Dios, para conferir la gracia en los sacramentos, entonces será el triunfo de la anarquía, bien lo saben los enemigos del orden, y por eso combaten al sacerdote y quieren suprimir su influencia. Monseñor de Segur, en su opúsculo "Los enemigos de los curas" refuta las objeciones levantadas contra los sacerdotes, aquí unos extractos; "hay en cada parroquia un hombre que no tiene familia, pero es familia de todos", "a quien los mismos desconocidos llaman padre", "un hombre que por su ordenación, es el consolador de todas las penas del alma y del cuerpo".

El Sacerdote ha sido colocado por el Señor sobre la tierra para tratar en su lugar los intereses divinos. ¡Qué confianza pone Dios en el Sacerdote! Ciertamente, también para quien ve en él la imagen de Su Hijo, en cuanto que el Sacerdote está configurado a través de la Ordenación a Jesucristo único Redentor: ayer hoy y siempre.

De los muchos Sacerdotes Santos que viven ocultos, en el silencio, en la continua y dulce unión con Jesús y la Virgen casi no se habla de ellos, mientras que hacen noticia aquellos que se comportan como Judas, que estaba con Jesús y al mismo tiempo lo traicionaba y preparaba su muerte. Hoy también Jesús es traicionado por nuevos Judas, pero hay que dejar a Dios el juicio. A nosotros nos corresponde solamente orar e invocar la infinita Misericordia de Dios.

Con respecto a los Santos Sacerdotes, es verdad, estos buenos Sacerdotes huyen de los aplausos, tienen un concepto muy bajo de sí mismos y no quieren que se hable de ellos, pero en realidad el mundo corrupto no quiere hablar de ellos porque son ejemplos, reprochan sus conciencias malvadas y pérdidas. Estos Sacerdotes son anacronísticos, esto es, considerados fuera de moda por el mundo corrupto, porque este mundo inmoral quiere que el Sacerdote siga la moda, y ya no a Jesucristo. ¿Será posible que un Sacerdote siga la moda de este mundo y se considere Sacerdote de Jesucristo?

El Sacerdocio es un misterio de la fe en cuanto que la razón no puede explicar lo que la Iglesia Madre y Maestra, nos trasmite a través de la Santa Tradición. No es una profesión, no es una vocación cualquiera, sino que la dignidad Sacerdotal es la primera dignidad aquí en la tierra, porque el Sacerdote es realmente otro Cristo, y Socio de Cristo. En la ordenación es dado al Sacerdote el poder de actuar en la persona de Cristo, y así continuar visiblemente sobre la tierra su misma visión. "Gracias a la consagración realizada por el Espíritu Santo en la efusión sacramental del Orden, la vida espiritual del Sacerdote es plasmada, caracterizada por esas actitudes y comportamientos que son propios de Jesucristo Cabeza y Pastor de la Iglesia que se compendia en su caridad pastoral", tomado de "Pastores dabo vobis" (12). Con razón, en el

Sacerdote hay que ver siempre solamente a Cristo y tener para él una veneración única y extraordinaria.

El Sacerdote bendice, también Dios bendice; perdona y Dios perdona; reza y Dios atiende. He aquí al Sacerdote, sin El no nos podemos salvar. Santo Tomás de Aquino en sus escritos enseña: "la dignidad del Sacerdote supera a la de los Ángeles".

Sacerdote, Tú eres el más grande de todos los de la tierra. Si Tú lo pudieras entender... Eres grande no cuando haces tus quehaceres y tu voluntad sino, cuando permaneces durante horas delante del Tabernáculo hablando con Dios de todos los pecadores y necesitados; cuando está en el Altar para celebrar devotamente el mismo sacrificio del calvario que nos obtiene el perdón del Padre; cuando permaneces en el confesionario para ayudar y absolver a aquellos que están encadenados por el pecado. Tú hablarás dignamente a los hombres de Dios solamente después de haber hablado convenientemente a Dios de los hombres. Tú eres siempre grande a cada instante de tu vida. Eres siempre el mismo Jesús que pasa, y Jesús siempre escucha, mira con amor, comprende y salva.

Sacerdote en Ti todo es sagrado. Tú, Sacerdote eres el hombre sobrenatural. Tú eres un Dios terrenal y sin embargo vives como si no lo fueras, es verdad, eres un hombre como los demás, con sus idénticas miserias, por el Amor y misericordia de Dios eres poderoso... ¿Lo has olvidado?

Tú sabes muy bien como Jesús es misericordioso, pero contigo en el juicio será muy exigente, porque te ha constituido como Su representante. Te ha escogido entre muchos, te ha enviado por el mundo para repetir Sus mismas palabras, y te ha confiado un encargo muy delicado. "Poneos pues en camino, haced discípulos en todos los pueblos y bautizadlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, enseñándoles a poner en obra todo lo que Os he mandado" (Mt. 28,19-20). Pero para hacer lo que Jesús ha ordenado, Tú primeramente tienes que poner en práctica lo que enseñas.

El amigo del Santo Cura de Ars, el venerable Padre Chevrier, decía a los teólogos que estaba formando para el Sacerdocio: "El Sacerdote tiene que ser otro Cristo. Pensando en el pesebre tiene que ser humilde y pobre, y más será tal y más gloria dará a Dios y será útil al prójimo: El tiene que ser un hombre despojado de todo. Al recordar el calvario tiene que pensar inmolarse a sí mismo para dar la vida. El Sacerdote tiene que ser un hombre crucificado. Pensando en el Tabernáculo tienen que acordarse que tiene que entregarse continuamente a sí mismo a los demás, tienen que llegar a ser un buen pan para las almas: el Sacerdote tiene que ser un hombre comido".

En efecto, si el Sacerdote es otro Cristo, para vivir dignamente su sublime vocación, tiene que obrar y amar como lo ha echo Jesús. No hay alternativa a la cuestión: Con Jesús ó contra El. Debe preocuparse y entregarse con gran espíritu de servicio para servir al prójimo. Jesús antes de realizar dos extraordinarios milagros - ordenar a Sacerdotes a los Apóstoles e instituir la Eucaristía - lavó los pies a los doce. El Dios eterno, lava los pies a hombres rudos y sencillos. "Después echó agua en un recipiente y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba en la cintura" (Jn.13, 5). Es para quedar verdaderamente asombrados! Sin embargo, Jesús ha hecho un acto que acostumbraba a hacer un siervo. Entonces, el Sacerdote tiene que aprender a ser el primer siervo voluntario en llevar a los otros ayudas espirituales y materiales; deberá tener un cuidado muy particular por los más débiles, despreciados y rechazados por la sociedad. Deberá amar a los últimos, aquellos que la sociedad considera rechazo y desecho, inútiles e improductivos. El mundo pervertido considera últimos a los enfermos, a los ancianos, a los drogados, a los pobres, a los enfermos terminales, a los encarcelados, a los marginados y a todos los que sufren en el cuerpo como en el espíritu. Pero, para Jesús los últimos son sus predilectos, y les espera en el Cielo recompensas sublimes felicidad y gozo, gloria eterna y la corona del triunfo. Jesús mismo se hizo el último: nació, vivió y murió como "último".

"Como Padres en Cristo, tengan cuidado de los fieles, los que han engendrado a través del bautismo y de la enseñanza", Decreta la "Lumen Gentium" (28).

El sacerdocio es un don extraordinario, no es un lujo. No es colocar a un hombre sobre el candelero para que sea visto sino, para que se consuma por la salvación de los hermanos. El sacerdocio es don que se recibe no para sí; para los demás. El que se reserva el don para sí, se empobrece, más aún, corre el riesgo de perderlo, de deteriorarlo. El sacerdocio es don que no se puede retener; puede venir la tentación de adherirse a los dones que Dios concede, como si fuesen privilegios personales, prerrogativas provechosas, situaciones para explotar. Se debe tener claro que el llamado al sacerdocio, precisamente en virtud de la voluntad de Dios que llama, se convierte en el hombre de Dios, para los demás.

El programa para el que acoge la voz y sigue al Maestro, es "darse". El don de sí es un arte que hay que aprender. El egoísmo innato del hombre lo lleva a replegarse sobre sí mismo, a complacerse. El Espíritu Santo "urge" nuestra voluntad a la entrega y a la donación. No es suficiente hacer donación de las propias fuerzas al Ministerio Sacerdotal que se recibe; es preciso hacer donación de la propia vida y de la propia sangre. La vida y la sangre "se dan" por un ideal. Es preciso tener en el corazón un fin mayor y más válido que la propia vida para tener el coraje y la alegría de sacrificarse para dedicarse a la salvación del hombre -como ministro del anuncio y de la gracia de los sacramentos- vale más que la vida. "Yo he venido para dar mi vida por la redención de muchos:" El acto supremo de la donación de Cristo ha sido su muerte. Muriendo no ha dado algo de sí mismo, sino a sí mismo. Ha amado al hombre no sólo "haciendo y hablando", sino muriendo.

La vida del sacerdote es ir muriendo día a día a todo aquello que no es propio del don recibido de Dios. No se puede decir: "ya llegué a la meta, ahora a descansar y a vivir tranquilo". Eso sería ser traidor desde el primer día del sacerdocio. En el instante de la ordenación sacerdotal se comienza un camino de entrega total, de servicio y sin descanso dentro de la Iglesia, con disponibilidad absoluta las veinticuatro horas del día, y terminará cuando el Señor quiera llamar a Su presencia.

Jamás se busquen las cosas fáciles, huyendo de las difíciles, Aceptar en todo momento lo que el ministerio sacerdotal pida, sin olvidar que la vida como la de Cristo, es cargar con la cruz hasta llegar a la cima, sin miedo a que los demás no comprendan, pues no se va a complacer a los hombres sino a Dios. No se conforme la vida a los criterios del mundo, vengan de quien vengan, pues aquellos que piensan con el mundo nunca comprenderán que tu vida es renuncia, el sacerdocio es mostrar a los jóvenes, de una manera particular, a Cristo, como lo hizo María en las Bodas de Caná: "haced lo que él os diga" Así no seguirán al hombre, sino a Cristo. No olvides tampoco "que nadie da lo que no tiene". Si en tu vida no está Cristo, ¿cómo puedes darlo a los demás?

Si se vive esto no tengas miedo, camina con serenidad y tu vida será alegría y paz. Serás feliz. Nunca laves una doble vida, pues tu vida será "un infierno", aunque no lo demuestres y quieras callar la voz de tu conciencia. Si eres fiel serás feliz. "No tengas miedo que contigo estoy yo para salvarte..."(Jeremías 1,8). Estas palabras que el Señor dirige a Jeremías, cuando lo llama a ser su profeta, las dirige a quien recibe la ordenación sacerdotal, son palabras que deben llenar de confianza pues el Señor que llama, estará siempre a tu lado y nada, ni nadie podrá destruirte, pues él será tu fuerza y tu alegría.

Recordar que se ha recorrido desde que comenzó la andadura por los caminos del Señor, para ser definitivamente de El, camino largo y difícil. La Iglesia no quiere sacerdotes "a medias" tampoco el Señor. Es tiempo de vivir plenamente el sacerdocio como Jesús y la Iglesia nos lo pide. No olvides que no "fui-te tú quien eligió al Señor, sino que El te eligió a ti". Por eso siempre serás fiel por la confianza que El depositó en ti.

Seguir a Cristo, cuando él llama, como sacerdote supone una gran alegría, lástima que muchos lo entiendan de una forma equivocada y piensen que ser sacerdote supone subir de estatus social y, que ser sacerdote es tener la vida asegurada económicamente. Ser sacerdote es ser el último, el servidor de todos, de ricos y pobres, sanos y enfermos. Y sobre todo de aquellos que más lo necesitan.

LA DOLOROSA DE QUITO

-REINA DEL ECUADOR-

Vamos a relatar un hecho prodigioso ocurrido el 20 de abril de 1906 en la capital del Ecuador, y el cual la autoridad eclesiástica, tras minucioso examen, declaró como Milagro. Pero antes, para comprenderlo mejor, recordemos las circunstancias históricas.

Ecuador fue la primera nación que se consagró oficialmente al Sagrado Corazón de Jesús el 25-3-1874, y el 6-8-1892 al Inmaculado Corazón de María.

En la solemne consagración de 1874, leída por el máximo representante de la Iglesia, Arzobispo Checa y Barba, y a continuación por el Presidente de la nación Gabriel García Moreno, se sellaba un pacto irrevocable: "Postrados ante vuestra divina presencia, todos los poderes públicos de la Iglesia y del Estado os ofrecemos y consagramos desde hoy para siempre la República del Ecuador como cosa y posesión exclusiva vuestra". Pacto rubricado con la sangre del Presidente, asesinado el 6-8-1875, primer viernes, en el mismo templo de la consagración y el mismo día que el había anotado en su diario espiritual: "Señor, Jesús, indicadme lo que debo hacer hoy por vuestro amor". También en el mismo templo, el jueves santo de 1877 moría envenenado el Arzobispo.

A la muerte de García Moreno fue elegido un liberal moderado, Antonio Barrero, pero se sublevó el general Veintimilla, liberal radical, quien fue vencido en 1883. Hubo un periodo legal moderado hasta 1895 en que se sublevó el general Eloy Alfaro, liberal radical, que llevaba 20 años tomando parte en revoluciones. Fue dictador del 1895 al 1901 y del 1906 al 1911 gracias a otra sublevación; finalmente se volvió a sublevar contra su sucesor en 1911, pero fue vencido y linchado en 1912. Del 1901 al 1905 gobernó el general Leonidas Plaza, compañero del anterior, que volvió a ocupar el poder en 1912-16 por otra sublevación... y continuaron las incontables sublevaciones.

En 1895 Alfaro prometía a León XIII conservar la buena armonía con el Vaticano, pero ya al año siguiente prescinde del Concordato, "padrón de infamia". Expulsa a los jesuitas de la región amazónica, donde habían fundado 152 poblaciones. Prohíbe el establecimiento de nuevas congregaciones religiosas en el país.

En 1900 el Congreso decreta la secularización de los conventos. Restringe la libertad de enseñanza, los colegios no pueden examinar; en las escuelas estatales se suprime la enseñanza de la religión. Se deroga el decreto de la Consagración Nacional al Sagrado Corazón de Jesús.

En 1901 el gobierno incauta parte del Colegio San Gabriel, de los jesuitas. Al año siguiente, Plaza insta el matrimonio civil y el divorcio. En 1904 se prohíben los noviciados, y se priva a los institutos religiosos de sus bienes, la consigna es: "Independizados de España, independicémonos de Roma". En 1906 Alfaro llega a la rotura total con la Iglesia. Prohíbe a Monseñor Riera, consagrado Obispo de Portoviejo, entrar en su diócesis. La persecución constante fuerza que el número de alumnos del Colegio de San Gabriel se vaya reduciendo de 400 a 150; pero no contentos con eso, esta ya preparado el decreto de expulsión de los jesuitas del colegio que regentaban desde 1862, y era uno de los pocos colegios católicos que quedaban. (La técnica infernal de siempre: que los jóvenes no reciban una enseñanza y formación católica, como la mejor manera de descristianizar el país.)

Intervención de la Virgen

La Virgen escogió el mismo colegio dedicado a uno de sus Arcángeles, San Gabriel.

El local fue el comedor de los internos, la imagen, una lámina de color de (52x40 cm de ancho), del Corazón Doloroso de María (la Dolorosa con el Corazón traspasado por siete espadas), impresa en Francia.

La hora: las ocho de la noche del 20 de abril de 1906, viernes de Pascua.



Los protagonistas: 35 alumnos internos, entre los 11 y 17 años, procedentes de todas las comarcas del Ecuador; el Padre prefecto, Andrés Roesch, francés, el hermano coadjutor inspector, Luís Alberdi, español, y tres empleados. (Era el rector del colegio el Padre Andrés Machado de Cuenca - Ecuador-, luego Obispo de Guayaquil.)

Los chicos charlan a voz en cuello. En frente del cuadro de la Dolorosa tres niños de 11 años, que el jueves santo de la semana anterior han hecho la primera comunión: Jaime Chávez, Carlos Herrmann y Pedro Donoso. A Donoso le llama el padre prefecto. Herrmann sigue con Chávez, mirando a la Virgen, cuando...

"Acabamos de tomar el café, y vino el Hermano Alberdi y nos contó el terremoto de California, y nos pusimos a hablar de la Virgen. Yo dije que las siete espadas eran clavadas por nuestros pecados; y la vi, y mueve los párpados; y yo creía que era imaginación mía; vio después el otro y me dijo: "Ve a la Virgen", y contemplamos. Viendo que seguía nos hincamos, rezamos un padrenuestro y un avemaría. Estábamos viendo que seguía; yo le llame a Pedro Donoso: "Ven y verás esta cosa chusca"; tres veces le llamé; movía los ojos, el izquierdo y después el derecho; la primera vez movía poco más ligero; después de repetir dos o tres veces cerraba ambos".

El prefecto, P. Roesch, declara a su vez: "Con gran empeño vino otro muchacho a instarme a que fuera a ver lo que sucedía. En un principio rechacé al que me llamaba diciendo que se dejara de disparates, porque me parecía ilusión de los niños; pero al fin, instado y llamado por todos los que estaban presenciando el prodigio, me dirigí a la mesa que se encuentra más cerca de la imagen, con la resolución formada de desvanecer la idea. Me cercioré con mucho empeño que las lámparas eléctricas no se movían, o si algún rayo se reflejaba en la efigie; nada de esto aparecía.

Puesto en frente de la imagen rodeado de los niños, clavé en ella los ojos, sin pestañear, y noté que cerraba la Virgen Santísima los párpados con lentitud; pero no creyendo aún que fuera cierto, me aparte del lugar; viendo lo cual el Hermano Alberdi, que se hallaba mas cerca que yo, me dijo, extrañado de lo que hacía: "Pero padre, si esto es un prodigio, si esto es un prodigio"... Volví de nuevo al puesto que ocupaba al principio; entonces sentí como un frío que me helaba el cuerpo, viendo, sin

poder dudar, que la imagen cerraba efectivamente y abría los ojos. Cuando esto sucedía todos los niños que presenciaban el hecho clamaban a una sola voz: "Ahora cierra; ahora abre; ahora el izquierdo. El hecho se repitió varias veces y duró como quince minutos poco más o menos. Cesó cuando viendo que ya era muy tarde para la oración de la noche, y temiendo siempre llamar demasiado la atención, di para los alumnos la señal de retirarse; lo cual hicieron ellos muy a pesar suyo, pues querían arrodillarse y rezar; rehusé toda manifestación ruidosa por no alborotar, pues me parecía que si el hecho era maravilloso no faltaban testigos para comprobarlo. En un principio sí creí que era ilusión, y después de haber visto me retiré sin dar crédito todavía; instado de nuevo por el Hermano, regresé, y me constó el parpadeo con tanta claridad, que me dió la sensación de escalofrió, y permanezco en esta convicción".

Comprobación de los testimonios

Pues eso hizo la autoridad eclesiástica, y con todo el rigor del "abogado del diablo". Siete días después del suceso inició el proceso canónico, nombró una junta de nueve teólogos, sin participación de ningún jesuita, una comisión de científicos y otra de médicos. Ellos tomarían declaración minuciosa a cada uno de los 40 testigos, y bajo juramento.

Resolución Pastoral

"1. El hecho, verificado el 20 de abril en el Colegio de los Padres Jesuitas, esta comprobado como históricamente cierto. 2. Este hecho, en las circunstancias en que acaeció, no puede explicarse por las leyes naturales. 3. Este hecho, por los antecedentes y consecuencias, no puede atribuirse a influjo diabólico. Por tanto, puede creerse con fe puramente humana; y por lo mismo puede prestarse a la imagen que lo ha ocasionado el culto público permitido por la Iglesia, y acudir a ella con especial confianza. Dado en el Palacio Arzobispal el 31 de mayo de 1906". La autoridad eclesiástica autentificó oficialmente la imagen el 10 de junio.

El mismo 31 de mayo el Vicario Capitular tuvo una exhortación a los fieles:

"El acontecimiento de que tratamos, decía, se ha presentado con tantos y tan serios motivos de credibilidad racional que aun que se puede dejar de creerlo sin pecado, parece que difícilmente se puede no aceptarlo sin faltar a las normas de la mas rigurosa criteriología".

Y comentaba: " No es posible pasar en silencio algunas circunstancias. Lo presencian jóvenes que empiezan a vivir en un mundo empeñado en negar lo sobrenatural y precisamente cuando se hacen esfuerzos para arrancar del corazón de la juventud todos los elementos de la fe".

"Por otra parte el fenómeno portentoso es producido por una sencilla y piadosa imagen de la Virgen de los Dolores, advocación favorita para los ecuatorianos, y que sobre todo en tiempo de calamidades atrae la devoción y simpatías de todo corazón creyente. Dios ha querido patentizar que no es inútil, sino que es oída hasta materialmente aquella suplica con que tantas veces interesamos al Corazón de María diciéndole: "Vuelve a nosotros esos tus ojos llenos de misericordia". Los ha dirigido en efecto, llorosos, tiernos; se ha mostrado Madre, porque las madres poseen este secreto de comunicarse con la mirada, de hablar con los ojos a sus hijos, de enseñarles, de alentarles, de reconvenirles, con una sola mirada. ¿Será mirada de afecto o de presagios tristes la que María ha dirigido a nuestros jóvenes?".

Editado por U.M.P.